

Perspectiva Mundial



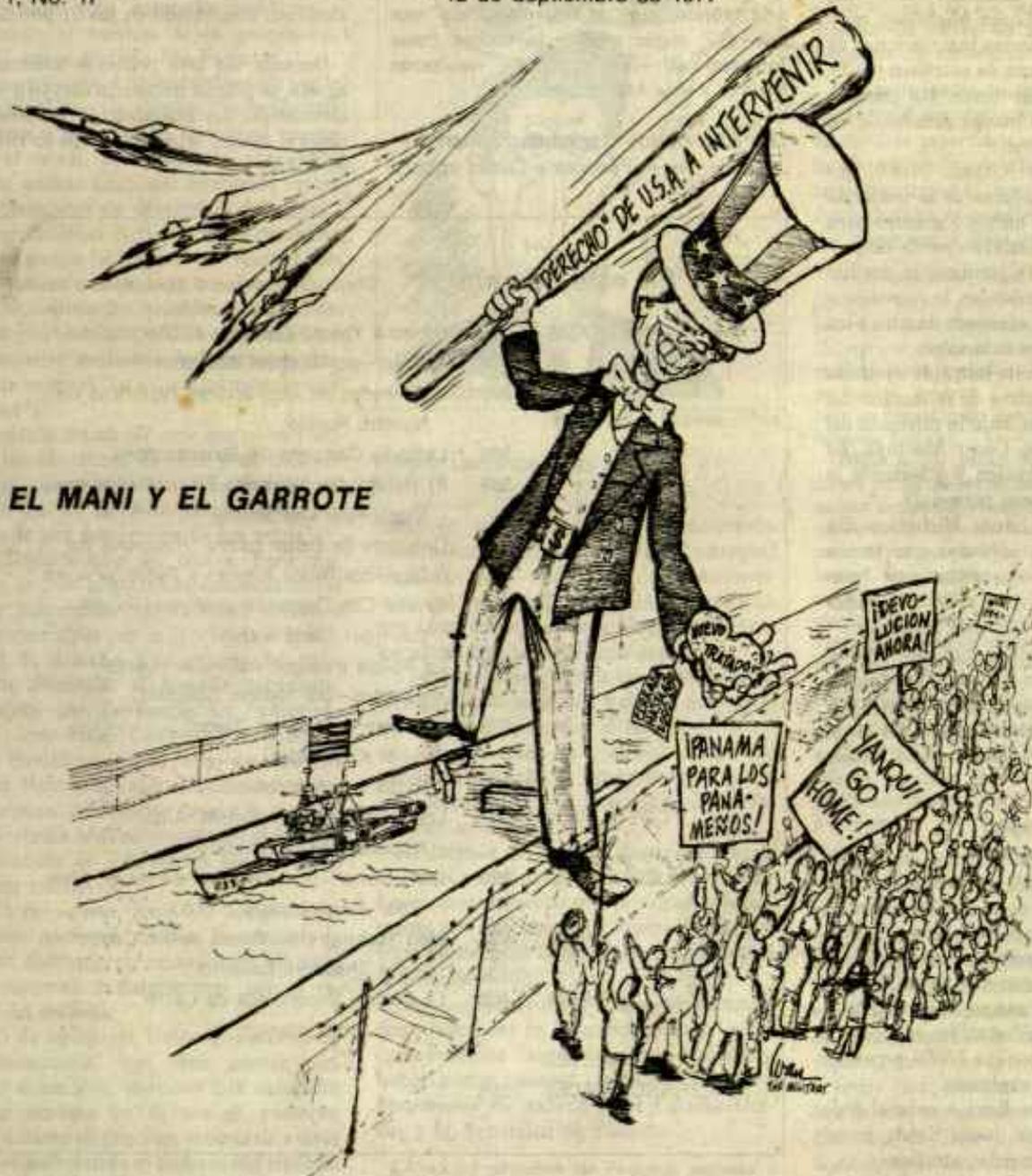
* 1977 por Perspectiva Mundial

Vol. 1, No. 17

12 de Septiembre de 1977

50c

EL MANI Y EL GARROTE



¡PANAMA PARA LOS PANAMEÑOS!



Breves Internacionales



El 'Mandato Claro' en Colombia Militariza a la Industria Petrolera

El gobierno del "mandato claro" del Presidente Alfonso López Michelsen militarizó el 25 de agosto las instalaciones de la empresa colombiana de petróleos (ECO-PETROL), al estallar desde las primeras horas de ese día una huelga general de los trabajadores petroleros.

La Unión Sindical Obrera (USO), que agrupa a los trabajadores de la industria del petróleo, declaró un paro general para protestar contra el gobierno por la suspensión de su personería jurídica, la destitución de dirigentes sindicales, la represión a la clase trabajadora, el estado de sitio y las precarias condiciones salariales.

Batallones del ejército han sido enviados a los principales centros de refinación del petróleo y el gobierno, bajo la dirección del Ministro del Trabajo Oscar Montoya, ha declarado ilegal la huelga y autorizado la "contratación de nuevo personal".

El día siguiente, López Michelsen dispuso que todas las personas que tomen parte en huelgas, o aquéllas que "perturben el orden público", sean castigadas con penas de hasta 180 días de prisión.

Las medidas tomadas no sólo anulan totalmente el derecho a huelga, previsto en la constitución, sino también derechos y libertades fundamentales que hasta en la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla fueron respetados.

Conmemoran en Japón Víctimas de Bomba-A

Se reunieron 18000 personas el 9 de agosto en el Parque de la Paz de la ciudad de Nagasaki, Japón, para conmemorar las víctimas del bombardeo atómico que contra esa ciudad llevaron a cabo las fuerzas armadas norteamericanas hace treinta y dos años. La manifestación realizó un minuto de silencio por las 70000 personas que murieron en la explosión.

Un acto similar se llevó a cabo el 6 de agosto en Hiroshima, lugar donde se realizó el primer bombardeo atómico.

5000 Solicitan 75 Empleos

Cuando empezaron a circular rumores que una planta de la General Motors en Muncie, Indiana, contrataría de 600 a 1500 trabajadores, personas de puntos tan distantes como Chicago y Tennessee viajaron hacia la fábrica. El 18 de agosto, día en que comenzaron las solicitudes, cerca de 5000 personas que buscaban trabajo se reunieron en las afueras de la fábrica.

Sin embargo, sólo 75 puestos estaban realmente disponibles. Los funcionarios de General Motors llamaron a treinta policías a la fábrica luego de haber ocurrido "una refriega", según reportó la United Press International. Dos personas resultaron heridas y seis fueron arrestadas.

¿Paladín de los Derechos Humanos?

Desde que el Presidente Carter anunció

su ya famoso "plan de amnistía", los arrestos de trabajadores indocumentados en la frontera de Estados Unidos con México han aumentado en un 51 por ciento.

Durante las tres primeras semanas de agosto, la policía fronteriza detuvo a 50 705 mexicanos. La cantidad de arrestos durante el mismo lapso de tiempo en 1976 fue de 33 495.

En este número

Cierre de la edición: 5 de septiembre de 1977

PANAMA	387	Derecha Yanqui Condena el "Regalo" del Canal—por Michael Baumann
	396	A Defender las Aspiraciones Históricas de Nuestro Pueblo
EUA	388	Lanzada Campaña de Suscripciones
	389	81 Refugiados Haitianos Encarcelados en Miami—por Lee Smith
	390	Chicanos Se Baten contra Monopolio del Gas—por Bruce Kimball y Pedro Vásquez
	391	Crystal City Demanda al Monopolio del Gas—por David Salner
	394	La Policía Persigue Activistas Puertorriqueños—por Nelson González
	398	La Triste Vida de un "ilegal"—por Kris Huget
	408	"¡Todos a San Antonio!"
COSTA RICA	392	Los Negros Costarricenses—Una Nacionalidad Oprimida
PUERTO RICO	395	Siete Horas Tras una Ausencia de 27 Años—por Alexis Irizarry
CHINA	399	Mao Tsetung y la "Banda de los Cuatro"—por Theodore Edwards
AFRICA	402	La Política Imperialista de Carter—por Ernest Harsch
BREVES INTERNACIONALES	386	

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014
Editor: Judy White

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir necesariamente con el de Perspectiva Mundial.

Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Hay tarifas especiales para los suscriptores de los países coloniales y semicoloniales. Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.
Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial

Instituto de Estudios
I Hemeroteca General
CEDOC

Perspectiva Mundial

Derecha Yanqui Condena el 'Regalo' del Canal

Por Michael Baumann

Animados por encuestas que dicen demostrar que gran parte del pueblo norteamericano se opone al "regalo" del Canal de Panamá, la ultraderecha norteamericana ha montado una campaña publicitaria solicitando el rechazo de la proposición para el nuevo tratado con Panamá.

A pesar de que el acuerdo obtenido por la administración de Carter virtualmente garantiza a perpetuidad el control yanqui sobre el canal, la derecha ve como una traición incluso cualquier concesión verbal a las demandas de devolución del canal.

Un prominente dirigente de la campaña "mantengamos el canal" es Ronald Reagan, quien el año pasado, como candidato para la nominación presidencial del Partido Republicano, impulsó sentimientos reaccionarios mediante declaraciones chovinistas sobre el "canal norteamericano en Panamá".

Buscando mantener este apoyo con miras a las elecciones de 1978 y de 1980, la caverna derechista llama a derrotar el tratado en el Senado, donde debe ser ratificado por dos tercios de los votos.

El 25 de agosto en Nueva York, hablando ante la convención nacional de los Young Americans for Freedom (Jóvenes Norteamericanos por la Libertad), el grupo juvenil de derecha más grande del país, Reagan denunció el tratado propuesto, sugiriendo que produciría un "vacío de poder", que Fidel Castro y "su jefe" la Unión Soviética podían tratar de explotar.

Jesse Helms, senador ultrarreactionario de Carolina del Norte, prometió montar una campaña obstruccionista en el Senado si el tratado es presentado allí este año para ser ratificado.

El 23 de agosto, los 5000 delegados al congreso nacional de los Veteranos de Guerras Extranjeras, reunidos en Minneapolis, votaron unánimemente por el rechazo del tratado.

El 21 de agosto, la Unión Conservadora Norteamericana, que dice contar con 100000 miembros, comenzó una campaña de una semana en la que se gastaron 50000 dólares en páginas enteras de avisos pagados solicitando el rechazo del tratado.

"¡No existe ningún Canal de Panamá!", decía uno de estos avisos. "Lo que existe es un canal norteamericano en Panamá. ¡No permitamos que el Presidente Carter lo regale!"

Esta campaña está dirigida en parte a contrarrestar el efecto producido por el apoyo otorgado al tratado por parte de notables pilares de la reacción tales como el ex Secretario de Estado Henry Kissinger, el ex Presidente Gerald Ford, el buró-



Interlandi/Los Angeles Times

Reagan cavilando sobre el Canal.

crata en jefe de la AFL-CIO (American Federation of Labor-Congress of Industrial Organizations—Federación Norteamericana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales) George Meany, e incluso los altos mandos del Pentágono.

Como resultado esto le ha creado ciertas dificultades a la administración de Carter, quien busca presentar el tratado internacionalmente como una concesión al pueblo panameño mientras internamente queda completamente claro que nada sustancial ha sido entregado.

La defensa del tratado, desde el punto de vista del realce de los intereses del imperialismo norteamericano, fue arguida hábilmente por el columnista Joseph C. Harsch en la edición del 25 de agosto del *Christian Science Monitor*.

Los conservadores norteamericanos, dice, deben dar un "segundo vistazo" a las consecuencias "antes de seguir adelante y hacer lo que quieren —arruinar la nueva proposición de tratado entre Estados Unidos y la República de Panamá".

La actual situación de Panamá, correcta o incorrectamente, es uno de los ejes principales de propaganda de los partidos comunistas de América Latina. Estos la usan, diariamente, en su propaganda como evidencia del "imperialismo yanqui".

Los resultados previsibles de la ratificación son desalentadores para los comunistas, y más que suficientes para proteger los intereses vitales de Estados Unidos. (. . .)

El poder decisorio de Estados Unidos en el área no está en cuestión. (. . .) No estamos otorgando el control de facto. Sólo estamos otor-

gando las cosas que irritan más a los latinoamericanos, la condición privilegiada y especial de los norteamericanos en una "zona" especial y la exclusión del mando panameño en una zona que divide a su país en dos.

Los tratados no son otra cosa que ejercicios diplomáticos donde las apariencias se hacen concordar con las realidades del momento.

Los principales monopolios norteamericanos, preocupados por sus 24 mil millones de dólares invertidos en América Latina, han mostrado poco interés en la campaña "mantengamos el canal". Un artículo de John Goshko en la edición del 22 de agosto del *Washington Post* explica por qué:

En el asunto del canal . . . la actitud de los gerentes de las corporaciones multinacionales parece ser formada menos por preferencias ideológicas que por su preocupación sobre lo que el rechazo de los tratados —y la posible reacción política en América Latina— pueda significar para su considerable comercio e inversiones en América Latina. (. . .)

Debido a que ganan una gran cantidad de dinero en los países latinoamericanos, las compañías norteamericanas con negocios allí frecuentemente han sido blanco de ataques nacionalistas y amenazas de expropiación. Por eso los bancos, las compañías petroleras y mineras, así como las compañías manufactureras y de comercio, las que tienen grandes intereses en América Latina, todas están ansiosas de evitar situaciones que puedan crear nuevas olas de antiamericanismo.

Estas compañías también están bien enteradas que la cuestión más sensible de las relaciones de Estados Unidos con América Latina es la demanda, apoyada por todos los países de la región, que la soberanía del canal sea transferida a Panamá.

La invitación que hizo Carter para que unos veinte jefes de estado latinoamericanos estuviesen presentes al firmarse la propuesta de tratado, señalada para el 7 de septiembre en Washington, es una clara muestra de la importancia que se le da a la rendición del control imperialista más descarado con tal de mejorar sus intereses diplomáticos más generales.

Entre los primeros que aceptaron la invitación se encuentran los dictadores Pinochet de Chile y Videla de Argentina, demostrando ampliamente el apoyo que les dan al tratado dos de los regímenes más reaccionarios del continente.

Sin embargo, para la administración de Carter aún persiste un obstáculo mucho más grande que la derecha yanqui. Este es la necesidad de forzar al pueblo de Panamá y al resto de Latinoamérica a aceptar el nuevo tratado como "un paso adelante" comparado con el robo descarado de la zona del canal hace más de siete décadas.

Lanzada Campaña de Suscripciones

Perspectiva Mundial obtendrá nuevos lectores este otoño.

Los delegados al reciente congreso del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) aprobaron unánimemente el lanzamiento de una campaña para obtener 500 nuevos suscriptores. Cerca de 1700 personas asistieron al congreso realizado a comienzos de agosto.

Esta es la primera campaña de suscripciones de *Perspectiva Mundial*. La revista fue lanzada hace nueve meses—su primera edición salió a la luz pública el 19 de enero.

Esta campaña será combinada con un esfuerzo para obtener 18000 nuevos suscriptores para el semanario marxista revolucionario en idioma inglés *The Militant*.

Las unidades locales tanto del SWP como de la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) están todas tomando metas para suscripciones del *Militant*. Igualmente lo hacen para *Perspectiva* en áreas donde existe concentración de personas de habla hispana.

Todas las suscripciones vendidas para *Perspectiva* contarán tanto para la meta de las 18000 suscripciones del *Militant* como para las 500 de *Perspectiva*.

Material de promoción bilingüe ha sido producido para la campaña. Se encuentran disponibles un cartel anunciando a ambas publicaciones así como un cupón de suscripción en ambas lenguas. Un lado del cupón consiste de una presentación de *Perspectiva* para los nuevos lectores; lo cual será de inmenso valor para los vendedores que no hablan castellano.

Los planes para la circulación de la prensa fueron presentados en un informe al congreso hecho por Nelson Blackstock, antiguo editor del *Militant* y ahora director de circulación de la prensa socialista.

Actualmente, los miembros del SWP producen y distribuyen tres publicaciones. Además de *Perspectiva* están *The Militant* e *Intercontinental Press*, éste último un semanario en inglés dedicado a asuntos internacionales.

Las oficinas de distribución de las tres publicaciones han sido combinadas en una oficina común de circulación, la que coordina las campañas de suscripción así como también explora nuevas formas de ampliar la circulación de la prensa socialista.

El informe de Blackstock analizó el papel especial de cada publicación y previó su desarrollo futuro.

Esta fue la primera vez que los socialistas tuvieron la oportunidad de discutir *Perspectiva* desde su iniciación, por ello una sección importante del informe se dedicó a esta revista.

Blackstock dijo que la importancia de *Perspectiva* debe ser vista en el contexto del inmenso crecimiento de la población de habla hispana en Estados Unidos.

Puedes Ayudarnos

¿Quieres ayudar en la campaña del otoño a vender 500 suscripciones de *Perspectiva Mundial*?

La campaña comienza el 10 de septiembre y durará diez semanas. Una suscripción introductoria especial por tres meses se venderá a 2 dólares.

Para ordenar cupones de suscripción y carteles —o para saber cómo puedes integrarte con los socialistas de tu área durante la campaña— escribenos a: Circulation Office, 14 Charles Lane, New York, New York, 10014. Teléfono: 212-929-3486. □

El constante flujo de trabajadores mexicanos ha producido grandes concentraciones de personas hispanohablantes en las ciudades del Suroeste de este país. Comunidades muy importantes de mexicanos y de chicanos también se encuentran a través de todo el Medioeste y del Noreste.

La población puertorriqueña constantemente se ha movido de la isla al continente. Entre las ciudades con grandes concentraciones de puertorriqueños tenemos a Nueva York, Newark y Boston.

Además, comunidades de un tamaño significativo de inmigrantes de otros países de habla castellana provenientes de América Central y del Caribe se encuentran en muchas ciudades.

Los gobernantes de Estados Unidos ven esta situación con alarma. Ven el crecimiento de sectores combativos, proviniendo de estas nacionalidades oprimidas, en las ciudades de este país como una amenaza.

La clase dominante está llevando una

campaña en estos momentos para convencer a la clase trabajadora de que los llamados "extranjeros ilegales" son la causa del desempleo. Llegando a veces a proporciones escandalosas, esta campaña incluye una represión inusitada contra los trabajadores indocumentados.

El congreso escuchó un informe especial sobre los inmigrantes indocumentados presentado por Olga Rodríguez. El partido actualmente está envuelto en la defensa de los indocumentados. Este informe discutió planes sobre la conferencia nacional a realizarse en octubre en San Antonio, Texas, para dar una respuesta a los ataques del gobierno.

Los socialistas vemos el crecimiento de la población de habla hispana como un nuevo campo donde el partido en los años venideros participará cada vez más activamente. *Perspectiva* será, por primera vez en la historia, el vocero en castellano de los socialistas norteamericanos.

El SWP tiene actualmente ramas del partido en 41 ciudades. En muchas de ellas el partido encuentra personas que no hablan inglés o que prefieren hablar español; por ello, la distribución de *Perspectiva* es cada vez más un aspecto importante del trabajo político del partido.

Los delegados informaron acerca de sus resultados iniciales al vender *Perspectiva*. Salm Kolis de la rama del Valle de San Fernando en California explicó al congreso como vendieron su paquete de cincuenta revistas.

La clave para vender eficazmente *Perspectiva* en la mayoría de los casos ha sido integrar su venta a las actuales actividades de ventas del *Militant*.

Los socialistas expresan que han encontrado personas realmente interesadas en la revista. No hay muchas publicaciones en español de ningún tipo publicadas en Estados Unidos, por ende los lectores reciben con entusiasmo una revista que imprime artículos que les conciernen direc-

POR SOLO 2 DOLARES ...

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____ Zip _____

País _____



3 MESES DE PERSPECTIVA

Biblioteca de Comunicación
Historiografía General

CEDOC

tamente y en su propia lengua.

Perspectiva cubre ampliamente los desarrollos internacionales —dando particular atención a los eventos en Puerto Rico, México y otros países latinoamericanos. La revista tiene lectores y corresponsales en muchos países de América Latina.

Ultimamente, *Perspectiva* ha prestado particular atención a los problemas que conciernen más directamente a los chicanos, puertorriqueños y otros latinos que

viven en Estados Unidos.

En su informe al congreso Blackstock dio gran relevancia a la importancia de encontrar nuevos lectores para la revista.

"Nuestra próxima tarea, en lo que se refiere a *Perspectiva*, debe ser la construcción de una base de circulación. Sabemos que hay una, todo lo que tenemos que hacer es ir a conseguirla".

Se dio a conocer al congreso que el número de miembros latinos dentro del

SWP está creciendo. El aumento de la circulación de *Perspectiva* será importante para atraer más hispanohablantes al partido; lo que a su vez tendrá un efecto directo en el crecimiento e influencia de *Perspectiva*.

La campaña de suscripciones de este otoño es una nueva etapa en el crecimiento de *Perspectiva Mundial*. Reportajes sobre el desarrollo de la campaña aparecerán en ediciones futuras. □

Mientras Andrew Young Se Reunía con 'Bebé Doc'

En Miami Se Encarcelan 81 Refugiados Haitianos

Por Lee Smith



United Press International

Refugiados haitianos arriban a Miami tras 30 días en la mar.

MIAMI—Human Rights for Haitian Refugees (Derechos Humanos para los Refugiados Haitianos), una coalición formada aquí el 20 de agosto, ha llamado a realizar un piquete el 31 de agosto frente a las oficinas del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) de Estados Unidos; junto con una marcha masiva seguida de un mitin el 1 de octubre para protestar contra la política de inmigración de la administración de Carter que victimiza a los refugiados haitianos.

Lo ocurrido la semana anterior mostró claramente la necesidad de tal acción. El lunes 15 de agosto la Guardia Costera Norteamericana remolcó hasta la playa un pequeño bote, todo cuarteado, totalmente lleno con 85 refugiados haitianos. Al día siguiente, 16 nuevos refugiados llegaron en un botecito de escasos 7 metros de eslora.

Estos últimos 81 refugiados al igual que los 2000 que han llegado a Florida en los últimos cinco años, fueron procesados a toda carrera y enviados directamente a la cárcel.

Todo esto coincide con el regreso de Haití del Embajador norteamericano ante las Naciones Unidas Andrew Young, quien se reunió con el dictador "Bebé Doc" Jean-Claude Duvalier. Alabando a Duvalier como un hombre sincero que "quiere hacer el bien", Young sostuvo que sólo habían 21 presos políticos en el país.

Amnistía Internacional tiene una lista con el nombre de 225 presos políticos. También cita reportes de organizaciones relacionadas con la iglesia sobre el uso masivo de las torturas y las ejecuciones de disidentes políticos haitianos.

Young concedió que los derechos huma-

nos eran violados en Haití. La coincidencia de la declaración de Young con la llegada de los 81 refugiados, destaca el tratamiento que tales refugiados reciben en este país. Tiende a socavar la posición del INS según la cual los exiliados haitianos no son refugiados políticos sino inmigrantes que vienen "sólo a obtener empleos".

Para atajar cualquier simpatía producida por los refugiados, el *Miami Herald* arguía en contra del asilo en un editorial publicado en su edición del 18 de agosto. El editorial repetía las imposturas que Young había hecho de la dictadura de Duvalier.

El mismo día, el comisionado de Inmigración nombrado por Carter, Leonel Castillo, en reunión con agentes locales en Miami hizo eco a la misma línea.

"Los reportes de Amnistía Internacional siguen diciendo que allí suceden cosas terribles", dijo Castillo al *Miami Herald*, "pero los informes que tenemos del Departamento de Estado nos dicen que las cosas no están tan mal, y que incluso están mejorando".

El tratamiento que Washington da a los refugiados haitianos contrasta inmensamente con la recepción dada a los exiliados cubanos, que conforman una gran parte de la población de Miami. Esta contradicción es expresada en una carta al editor del *Miami Herald* que fue escrita y está siendo distribuida por Bettye Wiggs, una dirigente de la nueva coalición, Derechos Humanos para los Refugiados Haitianos, quien además trabaja en la Oficina sobre Refugiados Haitianos del Consejo Nacional de Iglesias.

"Gran parte de la población de Miami está compuesta de refugiados recientes a los que se les brindó una recepción muy diferente de la que actualmente se les da a los haitianos", escribió Wiggs. "Ni las relaciones amistosas de Washington con la dictadura haitiana ni el color negro de los refugiados haitianos justifican la doble moral utilizada para con los refugiados políticos". □

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General
CEDOC

Chicanos se Baten contra Monopolio del Gas

Por Bruce Kimball y Pedro Vásquez

[El siguiente artículo fue publicado en el número del 2 de septiembre del semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant*. La traducción del inglés es de *Perspectiva Mundial*.]

CRYSTAL CITY, Texas —Una inmensa compañía proveedora de gas natural está amenazando con cortar los servicios a un pequeño pueblo sumido en la pobreza.

Esta frase parece ser el tema de una película melodramática. Pero para la gente de Crystal City la amenaza es un hecho real.

El monopolio LoVaca Gathering Company anunció que el 27 de agosto cortarían los servicios de gas natural a este pequeño pueblo del Condado de Zavala si no entrega 720 000 dólares que satisfagan la avaricia de los accionistas de la compañía.

Los 720 000 dólares representan los aumentos en las tarifas que LoVaca le impuso a Crystal City de 1973 a 1977, violando el contrato que se había acordado anteriormente con la compañía. Crystal City ha rehusado recolectar o pagar los aumentos, un paso casi sin precedente en la lucha contra los aumentos de las tarifas en los servicios públicos (ver recuadro sobre la historia de la lucha).

Crystal City es una de las áreas más pobres de Texas. Más del 65 por ciento de sus habitantes reciben ingresos por debajo del nivel de pobreza establecido por el gobierno federal. Cuando los aumentos decretados por la compañía entraron en vigencia a principios de 1975, era tanto el número de personas que no podían pagarlos (los aumentos fueron de un 700 por ciento) que rápidamente la administración municipal revirtió su decisión de cooperar con LoVaca. Actualmente, algunas personas aún están pagando deudas acumuladas durante los dos meses que el aumento fue cobrado.

Hasta el momento, la compañía no ha podido cortar el servicio debido a juicios entablados y a la presión pública. Pero las cortes estatales y la Texas Railroad Commission* dieron apoyo unánime a LoVaca para que aumente las tarifas y para que corte el servicio a aquéllos que no puedan pagar.

Esta luz verde le ha permitido a LoVaca avanzar en su campaña para forzar a que Crystal City pague o pierda su provisión de gas natural. LoVaca se encuentra cada vez más desesperada en sus



Howard Petrick/Militant

Aun con tanta miseria la compañía de gas quiere quitarles el servicio.

intentos por aplastar la resistencia popular, ya que desea volver a aumentar las tarifas a partir del 1 de septiembre.

Obviamente, LoVaca teme que la negativa a pagar los aumentos en Crystal City pueda tener repercusiones en otros pueblos y ciudades, poniendo en peligro las ganancias de la compañía.

Ante tal situación, LoVaca ha emprendido una masiva campaña publicitaria, tratando de enfrentar los habitantes de Crystal City a los funcionarios municipales. Un gran aviso pagado, que apareció en la edición del 18 de agosto del *Zavala County Sentinel*, decía, "Nos da mucho pesar que la compañía tenga que emprender esta acción contra la administración de Crystal City ya que sabemos que los ciudadanos de Crystal City serán los perjudicados. Les sugerimos que comiencen a planear lo más pronto posible el cese de los aparatos domésticos y de cualquier otro equipo que use gas natural".

También, se han usado otros tipos de presión. José Mata, comisionado del Condado de Zavala y presidente de Ciudadanos Unidos, un grupo local afiliado al Partido de la Raza Unida de Texas, nos informó que LoVaca había presionado al banco local que le hizo varios préstamos a la ciudad.

Desafortunadamente, el Partido de la Raza Unida se ha visto debilitado desde 1975 por una escisión entre Ciudadanos Unidos y un grupo llamado el Barrio Club.

El Barrio Club desde entonces obtuvo el control del concejo municipal de Crystal City, aun cuando Ciudadanos Unidos mantiene las principales posiciones del Condado de Zavala.

Bajo la presión de las amenazas de LoVaca, la resistencia de los funcionarios municipales ha comenzado a debilitarse. El 18 de agosto en una reunión especial, el Concejo de Crystal City esbozó los nuevos lineamientos que la ciudad estaría dispuesta a aceptar para prevenir que se corte el servicio.

Los funcionarios municipales acordaron comenzar a cobrar las nuevas tarifas impuestas por LoVaca, ofreciéndole también a la compañía los derechos de explotación del petróleo o del gas natural encontrado en el subsuelo de un parque municipal de treinta y tres acres de extensión [1 acre equivale a 0.405 hectáreas], así como el control del sistema de cañerías de gas de la ciudad.

Insatisfecha con estas concesiones, LoVaca continúa sedienta de más sangre. Don E. Newquist, vicepresidente de relaciones públicas de la compañía, dijo el 16 de agosto que se encontraba pesimista respecto de que la compañía y la ciudad pudieran llegar a un acuerdo, a menos que la ciudad "presente" en efectivo el 20 o 25 por ciento de la deuda de 720 000 dólares.

Muchas personas dicen que tal pago quebraría a la ciudad.

¿Qué sucederá si la resistencia del pueblo

*Poderosa agencia estatal que regula el funcionamiento de los servicios públicos.

de Crystal City lleva a un corte de los servicios? Muchos ciudadanos piensan que sería igual que pagarlo a LoVaca las tarifas que exige. Esto realmente sería lo mismo ya que mucha gente no podrá pagar las tarifas.

José Mata agrega, "La opinión general de los ciudadanos es que no hay forma de pagarlo. Cortar el gas o simplemente implementar las tarifas que desean, será lo mismo. Un gran porcentaje de nuestros ciudadanos no podrán pagar esas tarifas".

Los habitantes de Crystal City, dirigidos

por el Partido de la Raza Unida, han luchado en el pasado tenazmente contra los demócratas y los republicanos, representantes del gran capital. Actualmente, están luchando contra uno de los monopolios que controla la política de Texas.

Su rechazo a ceder ante las pretensiones de LoVaca ha marcado el camino que deben seguir otros en Texas. Esto también les ha valido obtener numerosos aliados — aliados que están listos a apoyarlos y a defenderlos. Este apoyo para Crystal City es urgente en estos momentos. □

Crystal City Demanda al Monopolio del Gas

Por David Salner

[El siguiente artículo fue publicado en el número del 2 de septiembre del semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

SAN ANTONIO—Una demanda ha sido presentada ante una corte distrital del gobierno de Estados Unidos para tratar de impedir que el servicio de gas natural le sea cortado al pueblo de Crystal City el 27 de agosto pues ésa ha sido la amenaza proferida por el monopolio LoVaca. La demanda, presentada el 15 de agosto por el Winter Garden Project de Texas Rural Legal Aid Inc., solicita también que la Texas Railroad Commission abra nuevas audiencias sobre los aumentos en las tarifas de los servicios públicos.

La LoVaca Gathering Company y la Texas Railroad Commission son los principales acusados en esta acción legal, aunque la administración de Crystal City también ha sido nombrada por razones legales.

"Tratamos de representar a los consumidores", dijo Paul Rich, abogado acusador, al *Militant*. "Esta es una demanda clasista en defensa de la gente pobre que sólo tiene entradas fijas. A estas personas no se les ha dado la oportunidad de participar eficazmente en el proceso por el que LoVaca ha aumentado las tarifas, con la bendición de la Texas Railroad Commission".

Al comenzar las audiencias el 17 de agosto, el juez distrital John H. Woods interrumpió repetidamente la primera exposición de Rich con preguntas tales como: "Daños irreparables no es el único criterio que debe tenerse en cuenta —¿qué nos otorga el derecho de interferir en los negocios de LoVaca?"

En otras palabras, si LoVaca necesita sacrificar al pueblo trabajador para aumentar sus ganancias —¿cuál es el problema?

A pesar de estas interrupciones, Rich presentó un caso fuerte. Acusó que al pueblo de Crystal City se le había negado los derechos que le otorga la ley, ya que no se le había consultado al decidir los

aumentos en las tarifas. La Texas Railroad Commission le dio a LoVaca el visto bueno, mientras el monopolio violaba el contrato que anteriormente había firmado.

Rich contrastó los padecimientos que tendrá que soportar el pueblo de Crystal City con el ritmo ininterrumpido en el aumento de las ganancias de LoVaca (ver recuadro de historia de la lucha).

A menos que se le prohíba al monopolio LoVaca cortar los servicios, muchos trabajadores emigrantes, dijo Rich, regresarán a Crystal City en noviembre para encontrar que tendrán que pasar el invierno sin calefacción y sin la posibilidad de usar sus aparatos que trabajan con gas.

"El hecho de que esto [el corte de los servicios] va a perjudicar a la gente no es lo único a tenerse en consideración", respondió el Juez Woods. Más tarde anunció que decidiría sobre el caso el 24 de agosto.

Bob Watts, abogado de LoVaca, delectó cuales serían las "otras consideraciones". Watts dijo que al prohibírseles cortar los servicios "los otros consumidores lo verían como un mandato para no pagar los aumentos".

Los capitalistas y sus representantes en el gobierno ven en ello un peligro muy serio. Temen que más ciudades del Sur de Texas, densamente pobladas de chicanos y explotadas por LoVaca, sigan el ejemplo de la administración del Partido de la Raza Unida en Crystal City.

¿Qué repercusión tendría? Quizás indignados grupos de las comunidades comenzarían a plantear la idea de tener audiencias abiertas o de tener comisiones independientes que representasen a los negros, chicanos y otros trabajadores —los que forman la mayoría de los consumidores de LoVaca.

A lo mejor, demandarían que LoVaca abra sus libros o plantearían la idea de nacionalizar a LoVaca y administrarla ellos mismos si el monopolio rehusa proporcionar gas a precios razonables.

El temor a estas repercusiones —así como la pura codicia por los 720 000 dólares— es en lo que está tras de la amenaza de LoVaca de cortar los servicios en Crystal City el 27 de agosto. □

Historia de la Lucha

SAN ANTONIO, Texas—LoVaca Gathering Company, una subsidiaria de Coastal States Gas Producing Company, es la única proveedora de gas natural de cerca de 400 pueblos y ciudades texanas, incluyendo a San Antonio. Más de 4 millones de consumidores individuales dependen totalmente de LoVaca para obtener energía.

- En 1973 Crystal City y otros consumidores firmaron un contrato con LoVaca que regulaba el precio del gas a 36 centavos de dólar por cada 1000 pies cúbicos [1 pie cúbico equivale a 28.3 decímetros cúbicos].

- Ese mismo año, la Texas Railroad Commission aprobó la petición de LoVaca de anular el contrato y permitir una serie de aumentos en las tarifas.

- En respuesta, el concejo municipal de Crystal City, dirigido por el Partido de la Raza Unida, votó continuar pagando sólo la tarifa contenida en el contrato.

- Los pueblos de Carrizo Spring, Eagle Pass y Uvalde también rehusaron pagar los aumentos a LoVaca, aunque se los cobraron a sus habitantes. (Al contrario de Crystal City, estas ciudades no han sido amenazadas con el corte del servicio.)

- Las tarifas aquí en el Sur de Texas han subido de un promedio de seis a siete dólares mensuales a casi cuarenta. En San Antonio un promedio de 156 personas diariamente se ven en la necesidad de llevar sus casos ante la oficina municipal de servicios públicos.

- En septiembre de 1975 una corte distrital decidió que LoVaca tenía el derecho de cortarles el servicio a los clientes que no pagaran las deudas en disputa.

- En marzo de 1977 LoVaca y tres de sus proveedores fueron descubiertos manipulando sus presupuestos para justificar otro aumento en las tarifas. Presionada por este escándalo, la Railroad Commission se vio forzada a negar los aumentos.

- El 15 de agosto de 1977, LoVaca anunció haber obtenido ganancias de 3.9 millones de dólares durante los seis primeros meses de 1977, un aumento considerable comparado con los 1.7 millones de dólares declarados en los periodos equivalentes de 1975 y de 1976.

(Las ganancias de LoVaca no se incluyeron en un reporte presentado el 4 de agosto donde la Coastal States declaró una ganancia de 40.7 millones de dólares durante seis meses, igualmente un considerable aumento comparado con los 29 millones de dólares declarados en 1976.) □

Los Negros Costarricenses —Una Nacionalidad Oprimida

[La siguiente entrevista e introducción aparecieron en el número de agosto de *Qué Hacer?*, el periódico de la Organización Socialista de los Trabajadores (OST), organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Costa Rica.]

[Presentamos esta entrevista con Guillermo Joseph Wignal, militante revolucionario de hace tiempo y luchador por los derechos de su raza oprimida. Aunque en el momento de ser realizada la entrevista Guillermo Joseph Wignal no era militante de la OST, nuestro partido toma como suyas y defiende de manera incondicional cada una de las posiciones que aparecen en esta entrevista.]

Pregunta. Tenemos entendido que vos has tenido una trayectoria de luchador revolucionario socialista.

Respuesta. Tengo más de veinte años de pertenecer y estar luchando junto a los trabajadores, no sólo en Costa Rica, sino en todos los países donde he estado. Por ejemplo, milité en la *Black Workers League* (Liga Obrera Negra) en Inglaterra. Como militante, me inicié en el partido Acción Democrática Popular, de triste memoria, pues no fue más que una tuerca del PVP para llevar a Julio Suñol, actual ideólogo de la burguesía, a la Asamblea Legislativa. Fui fundador y miembro dirigente del Partido Revolucionario Auténtico.¹ Este partido se convirtió en el MRA, en el que también fui miembro dirigente. Rompí con el MRA por profundas divergencias con los aspectos más grotescos de su línea política. Sobre este punto, por lealtad de clase con ese partido obrero que actualmente es el MRP, no puedo entrar en detalles en una entrevista pública.

He militado activamente en movimientos de solidaridad con organizaciones y luchas en Centroamérica, así como en el movimiento sindical. He sido y sigo siendo activista del movimiento negro y soy fundador y secretario general del Partido Auténtico Limonense.²

1. Una organización guerrillera castrista que luego se convirtió en el Movimiento Revolucionario Auténtico y, más recientemente, en el Movimiento Revolucionario del Pueblo, girando de guerrillerismo al reformismo. Ver nota 5.

2. Un partido político negro formado recientemente en Limón, una provincia de Costa Rica.



JOSEPH GUILLERMO WIGNAL

Soy militante socialista revolucionario porque creo que sólo la revolución socialista puede eliminar las condiciones de miseria que el capitalismo impone a nivel mundial. Pero también soy militante negro en la lucha por la emancipación de mi raza oprimida por la sociedad capitalista.

P. Veo que distinguís en tu lucha el aspecto de discriminación racial y el aspecto de trabajador explotado. ¿No crees que ambas luchas son la misma?

R. Dentro del panorama político-sociológico mundial se hace necesario iniciar un análisis en torno a la problemática del negro en las sociedades capitalistas y proimperialistas, con el propósito fundamental de sacar en claro su rol revolucionario dentro del proceso de la gran revolución socialista mundial.

La discriminación racial del negro ha sido y sigue siendo uno de los elementos básicos que conforman la organización social al servicio de los patronos en toda sociedad, por tanto, un análisis sobre su situación de ninguna manera se puede plantear dentro de las dimensiones del sectarismo³ ni del racismo.

Así como los trabajadores son explotados en todas las sociedades capitalistas, tanto en las más dictatoriales, como en las que conservan ciertas formas democráticas

3. Wignal usa el término "sectarismo" para referirse a las divisiones dentro de la comunidad negra basadas en el hecho de que muchos negros costarricenses son inmigrantes de varios países.

conquistadas por los trabajadores, de igual modo y con el mismo propósito, el negro es discriminado racialmente en todos los países capitalistas. Costa Rica no es una excepción de esta trágica regla. Esto es especialmente evidente en los países en los que en contra de su voluntad fue llevado como objeto a como pieza de trabajo. Dentro de este contexto, el negro, como grupo humano, es parte integrante de los sectores sociales marginados y explotados por el capitalismo e imperialismo mundial.

El negro es explotado como trabajador y como negro. Es el último en conseguir trabajo y el primero en ser despedido. Sus condiciones de trabajo son las peores y sus salarios los más bajos. Pero esta situación de marginado y explotado, en el caso del negro se presenta con mayor agudeza porque realmente el negro es ignorante de su origen. Sus antepasados fueron cruelmente arrancados de sus medios africanos y transportados a través de muchísimas millas para ser inhumanamente vendidos como esclavos en los mercados americanos.

En esa travesía de Africa hacia los mercados de los esclavistas, se desconoce el número de negros que sucumbieron bajo la brutalidad de sus transportadores, pero se sabe que de cinco millones que fueron sacados de Africa, sólo dos millones llegaron a las Américas.

Aunque quien explota al trabajador y discrimina al negro es la sociedad capitalista, y en consecuencia tanto unos como otros sólo nos liberaremos definitivamente destruyendo la sociedad capitalista, el negro tiene problemas propios y diferentes como negro, y en su lucha se enfrenta al capitalismo como trabajador y también como negro. No se trata de que el negro supedite sus luchas a la lucha como trabajador, sino que lucha también como negro por defender sus intereses y participa en esa forma en el proceso de destrucción del capitalismo.

P. ¿Cómo ves al negro en la sociedad costarricense?

R. El negro en la sociedad costarricense es una minoría nacional oprimida. Tiene todas las características de una nacionalidad. Como descendientes directos e indirectos de esclavos, el negro americano, latinoamericano y costarricense, desconoce realmente su historia, su cultura, su lengua original. El lenguaje o idioma que actualmente es obligado a utilizar para comunicarse, ya sea el español, el portugués, el inglés, el francés o cualquier otro, no es el

idioma propio de su cultura. Es decir, ha sido forzado a hablar el lenguaje y a profesar la cultura de sus amos. Sin embargo, tiene idiomas que le son propios, el patois y el creol. Tienen música, cantos y bailes propios de su cultura. Comidas, celebraciones y formas de vestir y de relacionarse que los hace identificarse como grupo diferente del resto de la sociedad costarricense. La sociedad capitalista costarricense hace todo lo posible para que el negro pierda su propia identidad. Dentro de todo esto, se le ha enseñado al negro a odiarse entre sí y a odiar a otros grupos humanos.

El odio, el racismo y el sectarismo han sido armas utilizadas tradicionalmente por el capitalismo y el imperialismo internacional para mantener desunidos a los trabajadores y a los hombres de diferentes razas. En el caso del negro, hay serios sectarismos entre los negros caribeños, los norteamericanos, los latinoamericanos, los africanos y los europeos. Este sectarismo entre ellos ha sido inyectado y alimentado por quienes han sido sus amos de turno para responder a intereses ajenos a los del negro. Este hecho ha impedido o ha dificultado la fraternidad, la solidaridad y la unidad internacional del negro en torno a sus propios intereses de raza, lo que a su vez le impide tener plena conciencia de su condición social, como perteneciente a la gran legión de trabajadores explotados y marginados dentro de una sociedad patronal.

P. ¿Cuál es el camino, la alternativa del negro en Costa Rica, y cuál es el contenido de ese camino?

R. Para cualquier grupo humano marginado y explotado llega un momento en que el silencio y la inacción se convierten en elementos de traición para su emancipación. Muchas poblaciones negras hoy día han comprendido esto y han dejado el silencio y la inacción para tomar el camino de la acción revolucionaria socialista, a fin de que quienes han sido sus amos tradicionales dejen de serlo.

En Costa Rica, los negros más conscientes de su pasado han comprendido muy bien el momento histórico en que les corresponde actuar en beneficio de su futuro, no sólo como negros, sino también como trabajadores, el sector más marginado y explotado de nuestro país. Han comprendido muy bien que no es cierto que el Partido Liberación Nacional los haya emancipado y dado oportunidades de estudio, de trabajo y de superación. Han comprendido que el grado de superación que han alcanzado lo han logrado desafiando en todo momento la discriminación, el dogmatismo, el sectarismo y luchando por el derecho de ser negros. Y han visto cómo los llamados partidos revolucionarios del país, por prejuicios o por complicidad con los partidos de las clases dominantes han despreciado abordar el problema de la nación negra, contribu-

yendo en consecuencia a que el negro pierda su identidad.

P. ¿No ves, entonces, una alternativa política para el problema negro en los partidos obreros?

R. La lucha del negro forma parte de la lucha de los oprimidos contra la sociedad capitalista que los oprime. En este sentido, está ligada a una dirección política que luche consecuentemente por el socialismo.

El Frente Popular Costarricense,⁴ muy frecuentemente, en los frentes donde realiza trabajo político, concierta alianzas con sectores patronales. El Partido Vanguardia Popular abandona la lucha por el socialismo, defiende contra los trabajadores la estabilidad del gobierno patronal y en más de cuarenta años de existencia, el negro no ha conocido en el programa del PVP ninguna reivindicación que le sea propia. El MRP, durante sus años de formación levantaba posiciones correctas en abstracto, desligadas de las luchas concretas de los trabajadores, abogando por un ultraizquierdismo guerrillero. En sus "años de madurez", en los que comienza a ligarse a la lucha sindical, abandona la lucha contra los conciliadores con los patronos, calla sus principios más fundamentales y se une en un bloque sin principios con propósitos puramente electorales.⁵ En esto último, lo mismo se puede decir del Partido Socialista, partido sin posiciones propias, capaz de tomar las de cualquiera.

Ninguno de estos partidos se ha preocupado por el problema negro y no sería de extrañar que en el futuro se alcen en contra del derecho del negro a levantar sus propias reivindicaciones y a tener su propia organización.

El reciente nacimiento y crecimiento de la OST ha despertado enorme interés en los negros revolucionarios. De forma consecuente y pedagógica ha defendido los principios revolucionarios, no sólo en abstracto, sino tratando de ligarse a las luchas de los sectores oprimidos, no solamente los obreros, sino también la mujer y los negros, preocupándose por los problemas propios que tienen como sectores oprimidos. Ante el vacío de dirección revolucionaria, la existencia de la OST y sus posiciones presentan serias posibilidades de que se convierta en un embrión de partido revolucionario que llene ese vacío. En ese sentido, personalmente me he estado planteando de forma seria el problema de su fortalecimiento y construcción. Precisamente ese es el contexto que ha permitido esta entrevista.

4. Una agrupación contrista con posiciones muy similares a las del PVP.

5. El 26 de julio el PVP, el MRP y el PS anunciaron la formación del Pueblo Unido, una coalición electoral basada en una vaga plataforma en defensa de los derechos democráticos y de la "soberanía nacional".

P. ¿No han dificultado tu acercamiento a la OST los ataques que los órganos de prensa de los partidos de izquierda nos lanzan, insinuando la presencia en nuestro seno de elementos traidores a la causa revolucionaria, y acusándonos además de ser arma del imperialismo para dividir al movimiento popular?

R. Conozco perfectamente los ataques que se hacen a la OST y considero que son armas tradicionales de la izquierda en Costa Rica, que no está muy educada políticamente y que recurre a los insultos y a las calumnias en vez de recurrir a la discusión de principios. Personalmente, yo mismo soy víctima de ataques semejantes, por cuanto miembros del PVP y del PS dicen que soy miembro de la CIA y que llevo un carnet de las fuerzas de seguridad.

Yo podría hacerles a ustedes la misma pregunta. ¿No tienen reparos en publicar una entrevista conmigo, sabiendo que esas acusaciones existen?

Como revolucionario, yo me guío por las posiciones políticas que defiende un partido. Pienso que sería muy difícil para agentes de la CIA construir un partido revolucionario con posiciones claras y radicales.

P. ¿Cuál es la situación política actual de los negros?

R. No todos los negros que se sienten oprimidos son conscientes de la necesidad de destruir al capitalismo y que tienen derecho a formar un movimiento propio, un partido negro, por identificarse como negros, sufriendo la misma discriminación y necesitando luchar. Nadie les puede imponer que para luchar por sus propios problemas tengan que militar en un partido obrero, olvidándose de su organización como negro. Es necesario que rompan con todo sector patronal, pues su opresión como negro la viven con mayor agudeza precisamente en su vida como trabajadores.

Se comienza a gestar en Costa Rica un vigoroso y saludable movimiento político de los negros, en el cual no se plantea el poder para los negros, sino el poder para el pueblo. Es decir, el movimiento en marcha tiene un sentido eminentemente socialista y revolucionario, por cuanto pretende situar correctamente la lucha por los derechos y por la emancipación del negro costarricense dentro del contexto de la lucha por los derechos y por la emancipación del gran sector de trabajadores marginados y explotados.

Yo ludo por que se construya un partido revolucionario y ludo también por la construcción de un movimiento negro independiente, en el que todos los negros, aunque no sean socialistas, se sientan representados. Ambas militancias no son incompatibles; todo lo contrario, son profundamente complementarias. □

La Policía Persigue Activistas Puertorriqueños

Por Nelson González



United Press International
David Pérez siendo arrestado.

NUEVA YORK—El 4 de agosto, veinte policías, acompañados por agentes del FBI y perros del escuadrón antibombas, derribaron la puerta del apartamento de Vicente "Panamá" Alba, en el Sur del Bronx.

Sin autorización judicial alguna registraron el vacío apartamento y esperaron hasta que el amigo de Alba, David Pérez, llegó a recoger su perro. Arrestaron a Pérez y le dijeron que también buscaban a Alba.

La batida comenzó poco después que dos explosiones en el centro de Manhattan mataron a una persona e hirieron a siete. Según la policía, el misterioso grupo puertorriqueño FALN [Fuerzas Armadas de Liberación Nacional] se había atribuido el atentado.

Como "prueba" de la conexión con las explosiones, se llevó del apartamento de Alba literatura exigiendo la libertad para los cinco nacionalistas puertorriqueños presos y algunas calcomanías, con el logotipo del FALN, que han sido ampliamente distribuidas en manifestaciones puertorriqueñas.

La policía también dijo haber encontrado un par de armas de fuego, pero ni un rastro de explosivos. Alba y Pérez dijeron que los policías habían inventado lo de las armas.

Pérez fue sumariado por porte ilegal de una escopeta y un revólver y fue dejado libre a cambio de una fianza de 1500 dólares.

Alba se ocultó, pero se presentó voluntariamente a la policía algunos días después.

Fue acusado de lo mismo y dejado libre a cambio de una fianza de 500 dólares.

Ambos fueron citados para ser enjuiciados el 13 de septiembre.

En una entrevista con el *Village Voice*, Alba explicaba por qué su primera reacción fue ocultarse: "Yo temía por mi familia y mi vida. Yo sabía que ellos asesinaron [al dirigente de las Panteras Negras] Fred Hampton en su cama y que ellos asesinaron a Sacco y Vanzetti y 90 o 100 años después vinieron a pedir disculpas".

Los temores de Alba ciertamente no carecían de fundamento. El alcalde demócrata Abraham Beame está buscando su reelección en las elecciones primarias compitiendo con otros partidarios de la "ley y orden". Durante una visita al sitio de las explosiones del FALN, Beame exigió la reinstalación de la pena de muerte para "frenar el terrorismo".

Pérez y Alba negaron ser miembros del FALN, pero ambos son activistas del movimiento para liberar a los cinco nacionalistas puertorriqueños, los más antiguos prisioneros políticos en Estados Unidos.

El artículo de Pablo "Yoruba" Guzmán en el *Voice* dice que "el arresto de Pérez ha tenido el efecto de movilizar a los dispersos elementos del movimiento puertorriqueño en su defensa".

En la edición del 12 al 18 de agosto de *Claridad*, periódico del Partido Socialista Puertorriqueño, el columnista José Veláz-

quez describe la escalada que se ha dado en los intentos para hostigar y aislar el movimiento puertorriqueño en este país. La última "expedición de pesca", escribe, son los arrestos de Alba y Pérez.

"Si el gobierno va a echar a la cárcel a la gente por apoyar la lucha por la liberación de los cinco prisioneros políticos y la independencia de Puerto Rico", declaró un comunicado del Comité por la Liberación de los Prisioneros Nacionalistas Puertorriqueños, "entonces van a tener que construir muchas prisiones para las muchas decenas de miles de puertorriqueños, latinoamericanos y norteamericanos que conocen y apoyan nuestra justa causa".

El Comité de Solidaridad con Puerto Rico recolectó la suma de 330 dólares para las fianzas de Alba y Pérez. Los arrestos son "obviamente un intento por parte de la policía de utilizar las explosiones para incriminar a los partidarios de la independencia", dijo al *Militant* Rosa Bornstein, vocera del comité.

Catarino Garza, candidato a alcalde de Nueva York por el Socialist Workers Party, envió una carta a Beame diciendo que Alba y Pérez eran las más recientes víctimas de las tan repetidas violaciones a los derechos de los puertorriqueños por parte del departamento de policía de la ciudad de Nueva York.

Garza emplazó a Beame para que declarara públicamente que él "no toleraría ninguna otra violación a estos derechos y que tomaría medidas contra todo oficial de policía que violara tales derechos".

Cuando Pérez y Alba llegaron el 9 de agosto a la corte, sus partidarios tenían un piquete afuera.

Para información adicional, entre en contacto con David Pérez y Vicente Alba, c/o New York Committee to Free the Five, Box 164, 161 East Houston Street, New York, New York 10002. □

3 Nuevas Víctimas Encarceladas

NUEVA YORK—"No hemos asesinado a nadie, ni bombardeado a nadie, ni cometido ningún crimen", declararon tres hermanos puertorriqueños poco antes de comparecer ante la corte federal aquí el 22 de agosto.

No obstante, los tres fueron encarcelados por negarse a suministrar información a un gran jurado federal que supuestamente investigaba el terrorismo puertorriqueño.

Podrían permanecer encarcelados hasta que los términos del gran jurado expiren el 8 de mayo de 1978.

Los tres son Julio, Luis y Andrés Rosado. Dos de ellos antiguamente estuvieron asociados con la Comisión Nacional sobre Cuestiones Hispánicas de la Iglesia Episcopal.

María Cueto y Raisa Nemikin, em-

pleadas de esa comisión, y Pedro Archuleta, un antiguo miembro, han estado en prisión desde la última primavera por negarse a testimoniar ante el gran jurado.

A los tres hermanos Rosado les fue ordenado proveer huellas dactilares, fotografías, muestras de su escritura manuscrita y de sus voces.

Los tres negaron ser miembros del FALN, el grupo terrorista que se ha adjudicado el estallido de una serie de bombas en nombre de la independencia de Puerto Rico.

También dijeron no estar enterados de los estallidos.

Ellos rechazaron cooperar con el gran jurado puesto que lo acusaron de pretender destruir el movimiento independentista de Puerto Rico bajo la excusa de investigar el "terrorismo". □

Biblioteca de Comunicación
Hemeroteca General
CEDOC

Siete Horas en Puerto Rico tras una Ausencia de 27 Años

Por Alexis Irizarry

Don Rafael Cancel Rodríguez, quien había sido un arduo luchador nacionalista por la independencia de Puerto Rico, fue abaleado el 15 de agosto, en una disputa familiar, muriendo a la edad de 82 años, según informó *El Nuevo Día*. Era padre de Rafael Cancel Miranda, uno de los cinco nacionalistas puertorriqueños presos.

Inmediatamente al darse a conocer la noticia, se comenzó a especular con la posibilidad de que a su hijo, quien lleva 23 años encarcelado en la prisión federal de Marion, Illinois, le fuese concedido por las autoridades un permiso para asistir al sepelio de su padre.

Rafael Cancel Miranda, junto a Lolita Lebrón, Irving Flores y Andrés Figueroa, está encarcelado desde 1954 como consecuencia del ataque que ellos perpetraron contra el Congreso de Estados Unidos el 1 de marzo de ese año. El otro prisionero, Oscar Collazo, escapó con vida milagrosamente tras su ataque en 1950 a la Casa Blair, residencia en ese entonces del entonces Presidente Harry Truman.

Rafael Cancel Miranda arribó al Aeropuerto Internacional en San Juan el 20 de agosto. Con una escolta permanente de aguaciles federales de habla hispana, se le transfirió inmediatamente a una avioneta para trasladarlo a la ciudad de Mayagüez donde se llevaría a cabo el funeral.

En su ciudad natal lo recibieron cientos de manifestantes mostrándole su solidaridad, muchos de éstos exigiendo: "*Libertad, libertad para los cinco nacionalistas presos!*"

Según informó el periódico *El Momento* en su edición del lunes 22 de agosto, a su arribo en Mayagüez, Cancel Miranda:

Destacó que ha pasado varios años en calabozo, en diferentes prisiones, y sometido a los programas de modificación de conducta (Behavior modification). Este es un sistema de rehabilitación que se utiliza en Estados Unidos y que se aplica a aquellos presos catalogados de peligrosos o reincidentes. "Por más que han tratado de romperme política y emocionalmente no han podido", dijo.

Por otro lado Cancel manifestó, en una parada que hizo en Saint Louis rumbo a Miami para abordar el avión a San Juan, que los oficiales federales lo metieron en una jaula donde horas antes había estado un animal, y que la peste era insopor- table.

"Nunca creí", dijo Cancel, "que me metieran en una jaula reservada para animales en el aeropuerto".

Sobre la lucha que se está llevando a cabo para liberarles a él y a los otros nacionalistas presos, *El Momento* reportó

que Cancel Miranda había expresado que él y sus compañeros serán indultados "cuando a Estados Unidos le sea más conveniente para su política nacional e internacional". "Pero enfatizó", siguió diciendo dicho diario, "en la importancia de 'que sea el pueblo' quien continúe luchando por su liberación".

Tras siete horas de estar en el país, fue escoltado al aeropuerto de donde le trasladarían de nuevo a la prisión de Marion.

En las sesiones del 15 al 17 de agosto de la Comisión Especial de Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, todos los participantes, incluyendo aquellos que abogan por la estadidad de Puerto Rico, solicitaron a ese cuerpo pedirle al gobierno de Estados Unidos la inmediata libertad de estos prisioneros políticos.

Un comunicado dado a conocer en Nueva York el 19 de agosto por el Coalition Free the Five Puerto Rican Nationalists (Coalición por la Libertad de los Cinco Nacionalistas Puertorriqueños) declara:

El encarcelamiento de Rafael Cancel Miranda y de los nacionalistas puertorriqueños Lolita Lebrón, Andrés Figueroa Cordero, Irving Flores y Oscar Collazo se ha convertido en una causa célebre internacional. (. . .)

El creciente margen de apoyo que en Puerto Rico va ganando el Comité Nacional Pro Libertad de los Presos Nacionalistas y el creciente movimiento de solidaridad en Estados Unidos están urgiendo al Presidente Carter a que permanezca consecuente en su posición sobre los derechos humanos y que proceda a conceder el indulto inmediato e incondicional de la sentencia de Rafael y de los otros cuatro nacionalistas, quienes son los prisioneros que más tiempo llevan encarcelados en el hemisferio occidental.

Funcionarios adjuntos a la Casa Blanca han manifestado que los nacionalistas se encuentran presos porque no están dispuestos a pedir perdón al Presidente Carter. Haciéndose eco de esto, el periódico neoyorquino *El Diario* publicó el 30 de agosto un artículo en el cual se dice entre otras cosas:

Los cinco nacionalistas puertorriqueños . . . se niegan a cumplir con un requisito necesario para que puedan obtener su libertad condicional.

De acuerdo con informaciones obtenidas en el Departamento de Justicia, antes de que un caso pueda elevarse a consideración del Presidente para que expida un perdón, el detenido debe solicitarlo.

El articulista pretende eximir de responsabilidad al Presidente Carter quien es el único que posee autoridad para indultarlos. Claro, ahora se pretende hacer creer que tras un cuarto de siglo de cárceles y torturas, el reo puede decidir su propio

veredicto cuando el único poder real de absolución está en manos del "juez" Carter.

Cuando un reo pide perdón presupone antes que nada: la admisión de que se es culpable de haber cometido un delito, de su "arrepentimiento" y, además, que se admite la legitimidad del poder que le acusa y reprime.

Los ataques al Congreso en 1954 y a la Casa Blair en 1950 por los nacionalistas sobrevinieron cuando varios acontecimientos decisivos para el pueblo puertorriqueño ocurrían: *Primero*, ya estaban en pie los planes yanquis de anexión que culminarían con la incorporación de Alaska y Hawai como estados en 1959. *Segundo*, el aplastamiento en noviembre de 1950 del levantamiento nacionalista en Jayuya donde se proclama la segunda malograda República de Puerto Rico. *Tercero*, la legalización del coloniaje mediante la imposición de un plebiscito y la subsiguiente proclamación del Estado Libre Asociado en 1952, condición que recientemente fue declarada por las Naciones Unidas como colonial.

Los nacionalistas que atacaron el Congreso de Estados Unidos y la Casa Blair buscaron un claro objetivo político: atraer la atención mundial ante la situación tan desesperante de absorción por el imperialismo norteamericano que se acentuaba a pasos agigantados en ese periodo. Buscaban ponerle una "tranquilla" [obstáculo] a la estadidad.

Su acto fue uno de carácter político contra la ocupación ilegal de Estados Unidos sobre Puerto Rico desde 1898, año en que tomó la isla como "botín de guerra" como dijera el mismo senador Henry Jackson el año pasado. Por eso exigir que los nacionalistas pidan perdón es un camuflaje para encubrir la política imperialista de Estados Unidos en Puerto Rico e insistir al mismo tiempo en que los cinco nacionalistas se pudran en la cárcel.

Como parte de la campaña por su excarcelación se hace urgente que todos aquellos que por razones humanitarias o políticas apoyan su libertad, envíen cartas y telegramas exigiendo su indulto inmediato e incondicional al Presidente Carter, Casa Blanca, Washington D.C. □

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE. Ver precios detrás de portada.

A Defender las Aspiraciones Históricas de Nuestro Pueblo

[La siguiente declaración apareció en un número especial de *Revolución Socialista*, el periódico mensual de la Liga Socialista Revolucionaria, organización simpatizante de la IV Internacional en Panamá. El número especial lleva la fecha de agosto de 1977. Las notas son de *Perspectiva Mundial*.]

En los últimos días se ha comunicado que se ha llegado a un acuerdo entre el imperialismo norteamericano y el gobierno nacional en las negociaciones sobre un nuevo tratado del Canal de Panamá.

A pesar de que no hay comunicación sobre el contenido exacto y preciso del mismo, los socialistas tenemos la obligación de expresar nuestra posición frente al mismo, basado fundamentalmente en la poca información dada sobre lo que se ha denominado acuerdo de principios.

El Significado del Tratado Actual

Este tratado, que ha sido posible por el esfuerzo del pueblo panameño en las diferentes luchas y jornadas ya mencionadas, no es conocido por él, ni en el desarrollo de las negociaciones ni en la actualidad, después de "informar" que ha habido acuerdo.

De lo que se sabe en este momento —sólo los acuerdos de principios— ha habido algunos logros parciales en lo que respecta a territorio, administración, jueces, correos, etc.

Pero ha habido concesiones por parte del gobierno panameño en lo que respecta a "cuestiones de dignidad nacional", como son la presencia militar, la defensa conjunta, la perpetuidad disfrazada a través de un tratado paralelo de neutralidad que reserva a los Estados Unidos la defensa permanente del canal (léase a perpetuidad) con la intervención de un tercer país.

Estas últimas cosas, a nuestro entender, sacrifican las cuestiones fundamentales por las que aspiraba y aspira el pueblo panameño. En otras palabras, el tratado negociado por este gobierno no resuelve las aspiraciones de nuestro pueblo de soberanía plena e inmediata, de soberanía total, de expulsión de las bases militares —por las cuales ha luchado y lucha.

Esto es así, porque si bien el pueblo panameño ha sido el que ha posibilitado la obtención no sólo de las negociaciones sino de los logros parciales a través de sus luchas, éstas han sido deformadas por la burguesía, quien ha cabalgado sobre el movimiento popular antimperialista, no sólo frenando sino incluso tratando de quitar el sello de clase que siempre ha mantenido nuestro pueblo en sus luchas. A esto han contribuido las organizaciones



Associated Press

1964. Jóvenes exigen entrega del Canal.

políticas que le han dado apoyo incondicional al régimen, quienes han llevado al movimiento popular a confiar en la burguesía y no en sus propias fuerzas, en la movilización.

Hoy que el gobierno nos señala unos acuerdos, vemos que en lo sustancial los mismos están por debajo de lo planteado por este gobierno en el momento de conquistar a su favor al movimiento de masas, o sea que no se han mantenido ni siquiera las cosas prometidas al pueblo en los primeros años de gobierno por el jefe de gobierno [Omar] Torrijos, o por su ex canciller, Juan [Antonio] Tack.

Los socialistas consideramos que las concesiones hechas por el gobierno al imperialismo en el "nuevo" tratado están por debajo de lo que pudieran obtener hoy, con un imperialismo en crisis y desmitificado, un movimiento popular unido frente a las luchas antimperialistas, y un gran apoyo internacional frente a nuestras demandas contra el imperialismo.

¿Por Qué Ha Luchado Nuestro Pueblo?

Nuestro pueblo ha luchado históricamente contra el imperialismo y su presencia en el istmo de Panamá. Estas luchas se han caracterizado por su independencia de la patronal y de todos los gobiernos que han existido en el país. Nuestro pueblo ha sido protagonista en las grandes movilizaciones realizadas desde la década del veinte en adelante, ya sea en contra de la intervención imperialista en momentos coyunturales o contra la presencia permanente del imperialismo en el país.

Ante cada agresión imperialista o las pretensiones de la burguesía local de acordar esta presencia con el imperialismo, el pueblo panameño se ha erguido en el más

consecuente defensor de nuestra soberanía y en contra de tales pretensiones. Es por ello que se rechaza el tratado entreguista de 1926, que se rechazan las pretensiones de dejar fijas bases militares en el país en 1947, que se batalla contra el imperialismo en 1964, y se rechazan los proyectos de tratados "tres en uno" en 1967, los cuales pretendían legalizar las bases militares, traicionar las luchas del pueblo, instalando la defensa conjunta, para permitir a los Estados Unidos la construcción de un canal a nivel, etc.

En cada una de esas luchas el pueblo panameño ha mantenido consignas que resumen sus aspiraciones históricas: *soberanía plena e inmediata, por la expulsión de todas las bases militares, fuera el imperialismo de Panamá. Consignas y aspiraciones aún vigentes en sus luchas hasta la recuperación del canal y la zona, y el logro de la soberanía total.*

¿Por Qué se Da el Proceso Negociador?

El imperialismo norteamericano siempre ha esquivado las pretensiones del pueblo panameño de acabar con la explotación yanqui. Así, en diversos momentos de nuestra lucha antimperialista, no sólo ha obviado las exigencias de nuestro pueblo a través de las movilizaciones y denuncias internas e internacionales, sino que se ha opuesto a sentarse en la mesa de negociaciones.

Antes de 1964, los imperialistas rehusaban cualquier llamado (hasta de la burguesía local) para negociar un nuevo tratado.

Cuando el pueblo panameño decide movilizarse y enfrentar abiertamente al imperialismo en las gloriosas jornadas de 1964, éste accede a negociar un nuevo tratado, bajo la presión nacional e internacional, producto de la cobarde masacre a nuestro pueblo, cuya única arma era la conciencia de que está luchando con justeza por lo que le pertenece. Por ésta y no por otra razón, el imperialismo norteamericano se sienta en la mesa de negociaciones. La patronal jamás se preocupó (y no podía hacerlo por los lazos que la atan al imperialismo) por luchar en favor de la recuperación de nuestro principal recurso natural y nuestra soberanía total sobre el mismo. Siempre ha sido el pueblo panameño el que se ha destacado y derramado su sangre frente al agresor yanqui, y es el pueblo panameño, con sus luchas, quien ha permitido y permite hoy que veamos al imperialismo sentado en una mesa de negociaciones.

Pero no sólo esto. Al pueblo panameño lo han obligado (este gobierno) incluso a frenar sus luchas reivindicativas por mejores salarios, por sobrevivir con un alto costo de la vida, con la esperanza de ver la

expulsión definitiva del imperialismo con todas sus bases; en otras palabras, en nombre de la lucha contra el imperialismo lo han hecho pagar la crisis de la burguesía. Y hasta en eso ha sido consecuente nuestro pueblo: frente a lo que él creía (o le hicieron creer) iba a ser la expulsión definitiva del imperialismo, se sacrificó y dejó que sus direcciones frenaran las luchas, permitiendo que se reforme el Código del Trabajo, se aumentaran un 5 por ciento los impuestos, se subieran los precios, etc. Todo por confiar en lo que sus direcciones les decían, es decir, que se iba a expulsar definitivamente al imperialismo, a su presencia militar, logrando de esta forma la anhelada soberanía total.

¿Quiénes Negocian, Cómo y Por Qué?

A pesar de lo anterior vemos que el pueblo panameño, que sobresale en las luchas antimperialistas y es el único consecuente en nuestra lucha por la liberación nacional y nuestra soberanía, no es el que se destaca en la mesa de negociaciones, ni siquiera participa. Pero eso no es todo. Además de no participar, nuestro pueblo no conoce cómo se negocia ni qué se negocia. Aún más, cuando salga este escrito, nuestro pueblo no sabrá qué contiene el borrador del tratado negociado a espaldas suyas.

Esto es claro. El tratado en ningún momento pretende resolver las aspiraciones históricas de nuestro pueblo. Nunca ha sido éste su objetivo.

Las negociaciones con la burguesía a la cabeza (Torrijos) tienen un único objetivo: frenar el desarrollo de las luchas antimperialistas de los trabajadores y sectores populares panameños, y en ningún momento han sido garantía para el logro de las aspiraciones de los panameños.

En este sentido, el régimen de Torrijos (bonapartista) ha cumplido con su tarea principal: frenar, a favor del imperialismo, las luchas populares contra su presencia en nuestro suelo. Este es el gran motivo por el cual la burguesía nacional no permitió al pueblo panameño su participación en las negociaciones y ni siquiera ha informado del desarrollo de las mismas. Las negociaciones de cara al pueblo y las movilizaciones de las masas contra el imperialismo lo perjudicaban, y *ése no era el objetivo de quienes negociaban, pero sí era y es el objetivo del pueblo panameño.*

A Continuar las Luchas Antimperialistas

Hoy, este tratado nos demuestra claramente que la burguesía es incapaz de lograr nuestra liberación nacional. Nos demuestra que el bonapartismo llegó hasta donde podía llegar, a su límite y después de aquí no puede lograr nada más. La incapacidad de la clase dominante para resolver las tareas democráticas queda claramente demostrada.

Pero la enseñanza más importante que debemos sacar hoy es que sólo las masas

movilizadas y organizadas, independientes de la burguesía, podrán lograr la liberación nacional. Ya no es posible seguir confiando en la burguesía o en sectores de ella, como dicen las organizaciones reformistas que apoyan incondicionalmente al régimen; es hora de que el movimiento popular retorne a sus movilizaciones independientes de la burguesía, única forma de lograr sus aspiraciones históricas.

La lucha antimperialista en Panamá seguirá vigente hasta que no quede el último soldado yanqui en nuestro suelo y no obtengamos nuestra soberanía total. Todas las consignas históricas: *¡Bases no!*, *¡Recuperación plena e inmediata de la Zona del Canal!*, *¡Por la soberanía total!* sigan hoy vigentes y hay que impulsárlas, en la fábrica, en el colegio, en la universidad, *¡en la calle!*

Nuestra Propuesta

Los socialistas, frente al plebiscito que se avecina y ante los acuerdos entre el gobierno nacional y el imperialismo, proponemos en esta fase de la lucha lo siguiente:

• *¡Por el retorno de los exiliados antimperialistas!*

Hoy, más que nunca es necesario garantizar que todos los que hemos luchado consecuentemente contra el imperialismo estemos presentes en el país. En este sentido, el Jefe de Gobierno, Torrijos, se comprometió en una respuesta a nuestra primera carta* a permitir la entrada de todos los exiliados que así lo quieran. En una segunda carta, publicada por [el diario burgués] *Estrella de Panamá* del 14 de agosto, le planteamos oficialmente al General Torrijos que los exiliados antimperialistas quieren venir y que el Lic. Jorge Turner también lo expresó cuando estuvo en Panamá, y que sólo esperaban la declaración de *¡amnistía general para estos compañeros!*

Por ello, los socialistas consideramos que la mejor demostración de abrir un clima de libertades democráticas en el país es permitiéndoles la entrada a los compañeros exiliados antimperialistas.

• *Por las libertades democráticas.*

Hoy que se aproxima una discusión de un tratado es necesario el mayor clima de libertades democráticas. Hay que garantizarle a cada panameño la libertad de

*En una carta con fecha del 26 de mayo, Torrijos le dijo a la LSR:

"En el caso de los exiliados que han expresado su interés de participar, procedentes del grupo mencionado, hemos conversado con el escritor Gabriel García Márquez, quien hace igual solicitud para que uno de ellos pueda venir a Panamá y examinar la situación nacional, la unidad y la decisión de lucha de nuestro pueblo y las condiciones de seguridad y respeto. Si su informe es favorable, como tiene que ser, entonces las puertas estarán abiertas para aquellos que no sean apóstatas de esta religión que nos une a todos y nos hace fuertes ante el mundo. Cada caso será objeto de una revisión especial".

expresión y los medios de comunicación a su alcance.

Es de fundamental importancia que ningún panameño se quede sin expresar libremente su opinión en torno a las negociaciones.

• *Por un debate amplio y democrático antes del plebiscito.*

Los socialistas planteamos la necesidad de luchar por un *debate amplio y democrático* antes del plebiscito. También planteamos que *este debate no puede ser por un espacio menor de tres (3) meses* antes del plebiscito y desde la publicación de todo el tratado por todos los medios de comunicación del país. Que todo panameño antes de decir sí o no en un plebiscito conozca todo el tratado y lo haya discutido con las diferentes tendencias políticas y populares. Para ello es necesario que el gobierno ponga todos los medios de comunicación, radio, prensa y televisión al servicio de las diferentes tendencias interesadas en discutir ampliamente el tratado. Es necesario, ante la importancia del tratado para el futuro del país, que se den además todas las facilidades para el debate. *A exigir al gobierno el cumplimiento de estas demandas del pueblo panameño.*

Llamamos a todas las organizaciones antimperialistas:

• *¡A movilizarse contra las bases militares, por la soberanía plena e inmediata, por la soberanía total!*

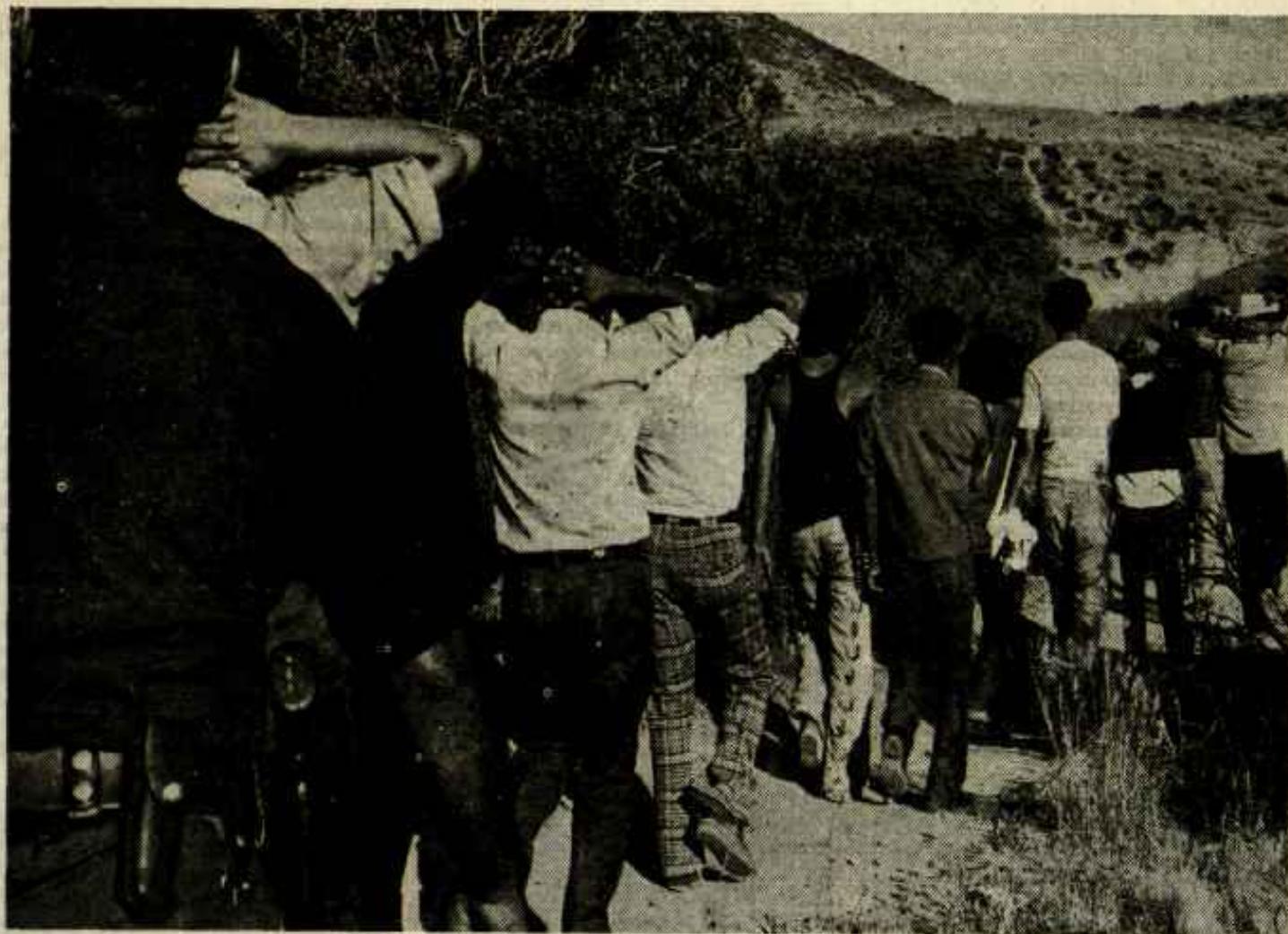
Hoy, más que nunca, hay que demostrarle al imperialismo que el pueblo panameño seguirá luchando hasta que no quede el último reducto del imperialismo en nuestro suelo. Hay que continuar la lucha por las aspiraciones históricas de nuestro pueblo. Hay que seguir movilizándose contra la presencia militar yanqui, contra la defensa conjunta, por la soberanía plena e inmediata. □



El Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos está fundado en la convicción de que la opinión pública internacional puede jugar un papel decisivo en procurar justicia para las víctimas de regímenes dictatoriales en América Latina. USLA también trata de movilizar a la opinión pública en defensa de los derechos humanos y contra la complicidad norteamericana con los regímenes que los atropellan.

USLA publica una revista trimestral, *The Reporter*. La suscripción cuesta dos dólares.

Para suscribirse o solicitar más información dirigirse a: 853 Broadway, Suite 414, New York, N.Y. 10003.



Alex Webb/Magnum

Agentes de inmigración con mexicanos "ilegales" cerca de la frontera de Tijuana.

El Precio Humano de las Deportaciones de Carter

La Triste Vida de un 'Ilegal'

Por Kris Huget

[El siguiente artículo fue tomado del número de septiembre del periódico norteamericano *Young Socialist*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

Con poca o ninguna esperanza de encontrar empleos en sus países de origen, los trabajadores inmigrantes vienen a Estados Unidos con el propósito de trabajar. La mayoría proviene de México, donde un 40 por ciento de la fuerza trabajadora está desempleada o subempleada.

La administración de Carter está aumentando sus ataques contra los millones de trabajadores inmigrantes que carecen de la documentación que les permitiría trabajar y vivir en este país. Esto incluye el aumento de las deportaciones y, lo que es

más ominoso, la amenaza de una tarjeta de identificación nacional para todos los trabajadores en Estados Unidos.

¿A qué problemas se enfrenta un trabajador indocumentado en este país? ¿Qué tipo de vida llevan él o ella? Con la ayuda de Lenore Glazer, al periódico *Young Socialist* le fue posible ponerse en contacto con algunos de estos trabajadores. Glazer trabaja con el Proyecto de Inmigración del Valle de Willamette, una organización que ofrece ayuda legal a los trabajadores indocumentados en Oregón.

Antonio, cuyo nombre verdadero no puede ser mencionado aquí, atraviesa por una situación típica de muchos trabajadores indocumentados. Comenzó explicando que no quería identificarse, "puesto que estoy aquí sin documentos, 'ilegalmente' como dicen, debo tener mucho cuidado en no llamar la atención sobre mí. Un paso en

falso y sé, seguro, que me ponen de regreso a México".

Esto significa vivir una vida aislada. "No salgo mucho. Sólo camino en ciertas áreas. No me dedico a estar en la calle. No voy a las tabernas donde ellos puedan examinar las tarjetas de identificación. Aparento ser bastante joven y como los gringos no pueden imaginar la edad que tenemos los mexicanos, por lo general examinan mi tarjeta de identificación".

Antonio "puso el dedo en la llaga" al explicar una de las razones por las cuales los trabajadores indocumentados necesitan la ayuda de otros trabajadores de este país para poder derrotar la campaña de deportaciones del gobierno: "No participo en ninguna actividad política porque eso sería el primer motivo que utilizarían para deportarme. Cero política, cero manifestaciones, y ni tan siquiera puedo llevar un 'botón'; nada que me señale".

Antonio vino a este país hace dos años con su tío. Ambos pagaron 350 dólares a un "coyote", o contratista de trabajadores, pensando que él los llevaría al norte de California donde podrían conseguir trabajos bien pagados en la industria de la construcción. Pero no resultó así.

Antonio explicó cómo el coyote "nos

Memoroteca General
CEDOC

prometió buenos empleos, pero sin embargo nos puso a trabajar en los campos. Resultó que el primer trabajo que nos puso a hacer fue de rompehuelgas. Algunos trabajadores agrícolas estaban en huelga en ese lugar y ni tan siquiera lo supimos hasta que estuvimos empujando melones por cuatro o cinco días".

Ahora, Antonio trabaja como parte del personal de servicio en un hotel en Portland, limpiando y recogiendo camas por 2.25 dólares la hora. "Mis amigos norteamericanos se ríen de esto", continuó diciendo, "pero es más de lo que podría ganar en México".

Unos cuantos días luego de conversar con Antonio, Glazer recibió una llamada telefónica de parte del tío de Antonio. El tío estaba preso. La noche anterior se encontraba en una taberna donde acostumbra ir los chicanos, cuando un agente de "la migra" (Servicio de Inmigración y Naturalización) llegó al lugar pidiendo a los presentes su tarjeta de identificación.

El tío fue uno de los siete arrestados.

Una vez arrestado, se le pide al trabajador que firme un documento de "partida voluntaria". Este documento equivale a una confesión de culpabilidad de estar en Estados Unidos sin documentos.

La migra les dice a los trabajadores que al firmar el documento de "partida voluntaria", la reentrada legal al país se les hará más fácil. Pero si el trabajador o trabajadora arrestado no puede pagar el costo de su transporte de regreso a México, su condición cambia de "partida voluntaria" a "deportación voluntaria". La condición de "deportación voluntaria" pone bajo mayores restricciones legales la reentrada a Estados Unidos y sólo un puñado de trabajadores indocumentados puede darse el lujo de pagar los costos de transporte.

El tío de Antonio se negó a firmar el documento y exigió un abogado y una audiencia. Si se le concede una audiencia y se le fija una fianza, es probable que aún permanezca encarcelado. Los trabajadores

indocumentados no pueden conseguir fianzas bajo la hipoteca de bienes y, por lo tanto, están obligados a pagar la fianza en moneda al contado.

Si su tío es deportado será puesto en la frontera mexicana con lo que tuviera con él en el instante en que fue arrestado. El trabajador deportado no tiene ninguna oportunidad de vender o regalar cualquier tipo de propiedad que él o ella posea en este país. La ropa, cheques sin cobrar, automóviles, etc., deben ser abandonados.

Aproximadamente 2200 trabajadores mexicanos indocumentados son deportados diariamente. Sólo en San Diego, hasta 1900 trabajadores indocumentados han sido apresados en redadas efectuadas en una sola noche.

Muchos de estos trabajadores son el único proveedor de sus familias en México. Su regreso a México significa pobreza y hasta morir de hambre.

Este es el precio humano del plan de deportaciones del Presidente Carter. □

Después de Muerto, el Timonel Muestra el Cobre

Mao Tsetung y la 'Banda de los Cuatro'

Por Theodore Edwards

[El siguiente artículo fue publicado en el número de agosto de la *International Socialist Review*, un suplemento mensual del semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

Los sucesos del último año han generado dramáticas sacudidas en las corrientes que se identifican con el fallecido gobernante chino Mao Tsetung. El golpe más devastador fue la caída de la "banda de los cuatro" —término vilipendioso con que el gobierno chino se refiere a Chiang Ch'ing, Chang Ch'un-ch'iao, Wang Hung-wen y Yao Wen-yuan, ex altos funcionarios del gobierno y miembros del buró político del Partido Comunista chino.

Sólo unas semanas después de la muerte de Mao en septiembre de 1976, sus arrestos fueron anunciados, acusándoseles en toda China de "fascistas", "seguidores de la vía capitalista", "socios de Chiang Kai-shek" y "canallas".

Rápidamente se hizo evidente que el Primer Ministro Hua Kuo-feng y sus aliados no sólo aplastaban a los más cercanos colaboradores de Mao sino que estaban utilizando la ocasión para revertir cautelosamente políticas pasadas asociadas con el nombre de Mao.

Esto ha puesto a los maoístas de otros países entre la espada y la pared. Acostumbrados a dorarse bajo los efluvios gloriosos del culto a Mao y bajo el prestigio que

emana de la asociación con un poderoso gobierno "socialista", ahora deben escoger entre la devoción esclavizante al pensamiento de Mao y el servilismo a sus sucesores.

Algunos grupos, como la Organización Comunista Obrera de Francia, por ejemplo, declararon que los nuevos gobernantes son contrarrevolucionarios y que la "banda de los cuatro" está constituida por los verdaderos herederos de Mao.

La October League (Liga de Octubre) en Estados Unidos, por el contrario, repitió como un lorito las acusaciones hechas contra Chiang Ch'ing, justo como antes hacía eco de las acusaciones que la "banda de los cuatro" hacía contra pasadas víctimas de las purgas.

El Partido Comunista Revolucionario, la organización maoísta más grande de Estados Unidos, siguió un tercer camino. Estos cautelosos clientes aún no han comentado sobre la purga.

Debate entre Maoístas

El semanario neoyorquino pro maoísta *Guardian* trató de encontrar una posición intermedia. En una serie de diez artículos, su editor Jack Smith rechazó las acusaciones oficiales contra la "banda de los cuatro". Arguyó que no eran contrarrevolucionarios fascistas, como lo declaró el régimen, sino "dogmáticos izquierdistas" descarriados.

Dos ciudadanos canadienses que viven en China, Pat y Roger Howard, escribieron tres artículos (publicados en las ediciones del 2, 9, y 16 de marzo de 1977 del *Guardian*) intentando persuadir a Smith y otros como él a que apoyasen totalmente a la actual dirección china.

Al hacerlo, sin embargo, los Howard presentaron argumentos que no son otra cosa más que una total condenación a las políticas seguidas por el gobierno chino bajo la dirección de Mao.

Los artículos de los Howard poseen gran autoridad. Como lo admitía el *Guardian* en una nota introductoria, ellos "tienden a reflejar la posición del gobierno chino".

Como residentes en China, Pat y Roger Howard poseen fuentes de información que son inaccesibles al *Guardian*. Por ejemplo, pueden comprar la prensa de las distintas regiones chinas. Mientras que los periódicos de Pekín y *Hsinhua*, la agencia noticiosa oficial, son fuertemente censurados teniendo en cuenta a los lectores extranjeros, a los periódicos de las provincias se les permite más elasticidad para hablar de conflictos fraccionales, huelgas y dificultades económicas. Es ilegal en China enviar periódicos de las provincias al extranjero.

Los Howard defienden la posición oficial de que la "banda de los cuatro" era una fracción ultraderechista comprometida hasta los tuétanos en restaurar el capitalismo. Describen a Chiang Ch'ing y sus cómplices como "la fracción en el poder"

en el campo maoísta, y les atribuyen una "represión fascista contra aquellos tildados de derechistas y miembros de la fracción opositora" durante y después de la "Gran Revolución Cultural Proletaria". Continúan diciendo: "Los métodos incluían la sistemática humillación pública, los secuestros, las torturas e incluso los asesinatos". A esto agregan la "detención innecesaria de un gran número de cuadros del partido".

La prensa, reportan, era "controlada cuidadosamente". Después agregan: "El poder de censura ejercido por Chiang Ch'ing rivalizaba con el de la Inquisición en la Edad Media".

"El resultado más serio y de más alcance producido por la represión experimentada o presenciada por las masas durante la revolución cultural", afirman, "era crear un temor a la crítica de los excesos que ocurrieron.(. . .)"

"En las unidades donde los miembros de la 'banda de los cuatro' tenían control directo, la atmósfera de represión existió hasta su derrocamiento".

La economía también tenía problemas en los últimos años de Mao. "Han habido serios problemas con la producción en varias áreas desde la revolución cultural", afirman los Howard, "y en varias áreas la situación empeoró en los años recientes".

Pat y Roger Howard acusan a los cuatro de haber llevado un "decadente" estilo de vida "burgués" mientras mucha gente encontraba cada vez más difícil comprar comida y otras necesidades diarias.(. . .)"

Habiendo utilizado muchas páginas del *Guardian* para alabar la "democracia proletaria" de la China de Mao, Smith rehusó aceptar el testimonio de los Howard. Sus artículos "erigen más preguntas que las que contestan", replicó, preguntando incrédulamente, "¿Estaban realmente las cosas así de malas?"

Pero si Smith estaba en lo correcto, ¿cómo explica el júbilo masivo que él admite saludó la caída de la "banda de los cuatro"? Aún más, si el gobierno usó acusaciones fabricadas para aplastar a la "banda de los cuatro", ¿no plantea esto graves preguntas sobre la naturaleza del régimen? Las dos alternativas del dilema del *Guardian* son escabrosas.

Las acusaciones hechas por los Howard, según Smith, ponen en cuestionamiento el papel político de Mao Tsetung. Preservar la reputación de Mao es de vital importancia para el *Guardian*. Sin ella, sus esperanzas de construir un "nuevo partido comunista" basado en el pensamiento de Mao se esfumarían.

Smith escribe: "Con respecto a su 'estilo de vida', descrito ahora como decadente y burgués . . . ¿cómo fue posible que la cumbre del Buró Político en China actuara de la forma que ahora se les atribuye sin que esto fuese corregido? Presumiblemente esto fue realizado por años en la forma más abierta y vulgar. Si esto virtualmente se conocía en toda China, ¿por qué no pudo

ser parado hasta después de la muerte de Mao? Esto es una cuestión incómoda.(. . .)"

Smith preguntaba: "¿Se quiere implicar indirectamente que el Presidente Mao y otras figuras importantes protegieron a este grupo de alegados capitalistas, perversos y contrarrevolucionarios?(. . .)"

A pesar de estar dispuesto a apoyar la purga, Smith quiere que los nuevos dirigentes abandonen las críticas que puedan dirigirse como reto a la sacrosanta figura de Mao.

Al igual que Smith, los Howard también evaden la responsabilidad que tuvo Mao por los crímenes de su gobierno. Se refugian en la aseveración hecha por los nuevos dirigentes en la cual se dice que Mao se opuso a la "banda de los cuatro", olvidándose del papel jugado por Mao al llevarlos de la oscuridad política a la cima del poder.

Tal y como lo hace notar Smith, sin embargo, "Aparte de unas pocas citas que se le atribuyen al Presidente Mao . . . ni los [Howard] ni el partido chino han ofrecido muchas pruebas que distingan seriamente entre la línea del Presidente Mao . . . y la línea de la propia 'banda de los cuatro'".

La 'Revolución Cultural'

Pat y Roger Howard señalan correctamente que los actuales eventos en la República Popular China no pueden ser comprendidos sin antes haber sopesado la "Gran Revolución Cultural Proletaria", el nombre que Mao le dio a la guerra fraccional que lanzó contra el entonces jefe de estado Liu Shao-ch'i en 1966. Los Howard citan a Mao diciendo que en este conflicto "70% fue positivo y 30% negativo".

Los Howard muestran la falsedad de la afirmación de Mao, aunque no quieren hacerlo. El lado positivo, afirman, fue la victoria de las "fuerzas proletarias" de Mao sobre Liu Shao-ch'i. Las posiciones de Liu quedan vagas e indefinidas —así como durante la misma "Revolución Cultural", cuando se le prohibió hablar en defensa propia. Lo que el pueblo chino ganó concretamente del resultado de esta lucha fraccional no fue mencionado.

Del lado "negativo", los Howard describen que una guerra sangrienta y sin principios al estilo de las pandillas —incluyendo la lucha armada— prevaleció desde el comienzo de la "Revolución Cultural" hasta la caída de Chiang Ch'ing. Desmienten de esta manera la pintura que hizo Mao del conflicto: la clara "lucha de dos líneas", una proletaria y la otra burguesa.

Haciendo eco a los dogmas oficiales, los Howard afirman que algunas "fracciones" dentro de las fuerzas de Mao resultaron ser "contrarrevolucionarias" —incluyendo a la "fracción en el poder".

Señalan al grupo del "16 de mayo" que supuestamente trató de derrocar al Primer Ministro Chou En-lai.

Luego salió a relucir Lin Piao, segundo al mando en la "Revolución Cultural". A Lin se le designó oficialmente el "íntimo compañero y sucesor" de Mao en la constitución adoptada por el Noveno Congreso del Partido Comunista chino en 1969. Posteriormente, se anunció que había muerto misteriosamente en 1971.

La última adición a la lista de contrarrevolucionarios es la "banda de los cuatro".

¿Por qué resulta que todos los principales dirigentes de la "Revolución Cultural", reunidos bajo el "bando proletario" de Mao para llevar a cabo una "fogosa lucha contra el bando burgués encabezado por Liu Shao-ch'i, (citado del número de julio de 1976 de *China Reconstructs*), vinieron a convertirse ellos mismos en "seguidores de la vía capitalista", para no mencionar lo de "pícaros" y "fascistas"?

¿No habrá algo de peculiar en ese "gran timonel" que reunió tal colección de bandidos en su barco? ¿Cuál era el propósito del viaje que atrajo a esta tripulación tan sedienta de sangre? ¿Será posible que la "Revolución Cultural" no era en realidad lo que pensaban los aduladores de Mao? ¿No muestran las evidencias presentadas por los Howard que esta "revolución" no era una lucha contra la burocracia y la restauración capitalista, sino una lucha interburocrática de pandillas sin ningún principio?

Después de lo que los Howard han escrito sobre los aspectos negativos de la Revolución Cultural —sobre todo la represión masiva y el temor que trajo como resultado— se pone uno a pensar, ¿cómo pueden ser estos eventos catalogados simplemente como "30% negativo"? ¿Qué clase de contabilidad "socialista" es ésta que da tan poca importancia a la democracia proletaria?

Los artículos de los Howard aclaran lo que Chih Heng, escribiendo en el número del 20 de agosto de 1976 de la *Peking Review*, llama la tesis "científica" de Mao que bajo el socialismo "la burguesía [estaba] en el Partido Comunista". El corolario de este axioma era que los conflictos en el seno del partido eran batallas entre la "línea proletaria", invariablemente representada por Mao, y la "vía capitalista", seguida por todos aquellos que disientían. Esta "teoría" era el garrote vilipendiador con el cual el Presidente destruía a todo aquel que desafiara sus decisiones.

En contraste con estas luchas de "dos líneas", Mao designaba otras disputas como "contradicciones en el seno del pueblo". Esto significaba que el decreto de excomunión se mantenía en reserva como amenaza, mientras los críticos tenían la oportunidad de arrepentirse de sus errores.

Los Howard sostienen, de acuerdo con la posición oficial, que la campaña contra los "derechos burgueses" (diferencias de salarios y otras formas de privilegios) y "contra los privilegios especiales otorgados a cuadros de alto nivel" eran maniobras fraccionales dirigidas contra viejos cua-

dros del partido tales como Chou En-lai.

Austeridad y Privilegio

Los Howard deben saber, sin embargo, que la campaña contra los "derechos burgueses" era mucho más que un trabajo fraccional. Era verborrea radical para encubrir la política de austeridad de Mao. Bajo esta consigna, el nivel de vida de las masas fue congelado o reducido.

La propaganda usada para esta campaña indicaba su verdadero propósito. En una nota publicada en junio de 1975 en el *Los Angeles Times*, Rene Flipo describía cómo Ting Ken-tsai, un obrero fabril en Loyand, alardeaba que no había recibido ni aumento salarial ni promoción en veinte años y que rehusaba recibir pago por las horas extras que trabajaba. La campaña contra los "derechos burgueses" no sólo consistía en rehusar los pagos de horas extras y los aumentos de salarios, sino que también proclamaba la creación de veinte horas mensuales de "trabajo voluntario" no remunerado.

Esta no fue ninguna aberración de la "banda de los cuatro". Fue parte del programa de Mao para utilizar intensas presiones burocráticas en lugar de incentivos materiales para aumentar la producción.

En esencia, este método consiste en aplicar a las masas trabajadoras los mismos métodos de denuncia contra los "seguidores de la vía capitalista" usados en el partido. Según el léxico de Mao, la burguesía no sólo estaba en el Partido Comunista sino también entre los obreros y campesinos que aspiraban a una vida mejor. Fueron exhortados, pues, a abandonar tales aspiraciones "burguesas".

Habiéndoseles desbaratado sus ilusiones por un mejoramiento económico, las esperanzas de las masas se volvieron a levantar cuando Chou En-lai llamó por una "modernización" de la economía, pensando que esto significaba un nivel de vida más alto.

Mao cercenó estas esperanzas al comenzar una nueva cacería de brujas después de la muerte de Chou En-lai contra los burócratas que se identificaban con esta política —especialmente Teng Hsiao-p'ing. El descontento masivo con esta política explotó con la manifestación de 100 000 personas realizada el 5 de abril de 1976 en la plaza Tien An Men de Pekín. La manifestación fue violentamente dispersada, se purgó a Teng y la campaña contra los "incentivos materiales" y los "derechos burgueses" continuó creciendo hasta la purga de la "banda de los cuatro".

Al denunciar la "banda de los cuatro", los Howard muestran a una China muy diferente a la idílica tierra usualmente descrita en la prensa pro maolista —una China aterrorizada y reprimida donde el pueblo es presionado a reducir su nivel de vida mientras que los más altos dirigentes no muestran inclinación a abandonar ni sus "derechos burgueses" ni sus privilegios especiales.

Los Howard nos quieren hacer creer que la vida opulenta estaba restringida a la "banda de los cuatro", mientras los otros dirigentes practicaban la austeridad. En todo caso, sabemos por la prensa china que a Chiang Ch'ing se le acusó de haber gastado 30 000 dólares en poco más de un mes en Tientsin, incluyendo 4 000 dólares de las regalías de Mao. Se nos dice que Wang Hung-wen despilfarró 10 000 dólares durante tres meses en Shangai —el equivalente a treinta años de pago de un obrero ordinario.

Estas acusaciones —que pueden parecer exageradas— han tomado más fuerza por las revelaciones aparecidas en el reciente libro de Roxane Witke, *Comrade Chiang Ch'ing*, basado en entrevistas otorgadas por la propia Chiang Ch'ing. Se describe vívidamente un nivel de vida opulento, incluyendo el uso de servidumbre personal.

Es claro que en esto se encuentran envueltos más que Chiang Ch'ing y su camarilla. El tipo de vida llevado por "los cuatro" sólo pudo ocurrir y ser disfrutado por tan largo tiempo si tal comportamiento era común entre los dirigentes del partido. ¿No se han acusado también a las otras víctimas de las purgas en la dirección china —desde Liu Shao-ch'i y Lin Piao hasta Teng Hsiao-p'ing— de vivir opulentamente? ¿Cómo pueden los Howard sostener estas acusaciones y mantener que tales privilegios no son comunes entre la burocracia china?

Según los Howard, una diminuta cofradía de supuestos capitalistas fue capaz de dominar despóticamente al ejército, la policía, al partido y al comité central muy a pesar de la temeraria e infalible dirección de Mao Tsetung. Los hechos muestran, sin embargo, que "los cuatro" actuaron bajo la dirección y protección del propio Presidente.

Debido a que los cuatro dependían del apoyo de Mao, Hua Kuo-feng —ex miembro de la misma camarilla— pudo traicionarlos y echarlos a un lado. Seguramente que no fue debido a que Hua presentó un pedazo de papel escrito por Mao que decía, "Contigo al mando, estoy tranquilo", ya que dicho comentario se refería al manejo por parte de Hua de ciertos problemas provinciales y en ningún caso a la sucesión (*People's Daily*, el 17 de diciembre de 1976).

Los usurpadores necesitan fabricar historias para legitimar su ascenso al poder. En este caso, la leyenda revela bastante sobre el régimen, ya que da por sentado que Mao le podía obsequiar China a Hua en un pedazo de papel. ¿Cuál es entonces el poder del comité central, para no mencionar el partido en su conjunto? ¿Qué pasó con las masas chinas? ¿Poseen ellas el poder de decidir quién las va a gobernar?

En la Unión Soviética después de la muerte de Stalin su culto sufrió muchos golpes, y algunas de las facetas más represivas de su tiranía fueron maquilladas. En China, Hua Kuo-feng sigue pagando tri-

buto a la infalibilidad de Mao para así darle legitimidad a su propio régimen. Al mismo tiempo, trata de construir su propio culto, usando como modelo el culto a Mao, el cual a su vez usó como modelo el culto a Stalin.

Hua desmanteló la fracción de Mao, usando los mismos métodos que Mao usó contra sus oponentes: se revelan algunas fallas reales al mismo tiempo que se van amontonando infamias, amalgamas y finalmente claras fabricaciones —por ejemplo, las acusaciones de que Chiang Ch'ing y los otros eran "agentes del Kuomintang" que buscaban "restaurar el capitalismo". Los principales burócratas actuales han proseguido cautelosamente por este camino, pero inevitablemente la denuncia hecha contra la "banda de los cuatro" compromete al mismo Mao.

Las tácticas represivas usadas por la "banda de los cuatro", esto es, por el régimen de Mao, tenían como propósito salvaguardar los privilegios burocráticos. La maquinaria de represión no será desmantelada por ningún sucesor burocrático de Mao —ya sea Hua Kuo-feng, Teng Hsiao-p'ing o cualquiera de sus secuaces.

A las masas no se les permite ni cuestionar a sus dirigentes, ni sus estilos de vida ni sus políticas. Sólo se les permite cantarles alabanzas a aquellos en el poder y unirse a las campañas contra los oponentes de la camarilla que ostenta el gobierno. Cualquiera que cuestione la política gubernamental se hace candidato a "detenciones innecesarias" —para no mencionar "las humillaciones públicas, los secuestros, las torturas e incluso los asesinatos".

En sus ataques contra Moscú, los chinos afirman que una nueva burguesía surgió "bajo condiciones socialistas", reprimió al pueblo soviético, usurpó el poder y "se apropió de los medios de producción" (citado en *Peking Review*, el 8 de septiembre de 1976).

Esta es una distorsión fraccional. Desconoce el hecho de que la nacionalización de los medios de producción establecida como resultado de la revolución de Octubre de 1917 no ha sido revertida, y que los privilegios de la burocracia no tienen ninguna aprobación legal.

La Unión Soviética es un estado obrero, pero uno donde una burocracia parásita ha tomado el poder político para proteger y extender sus privilegios especiales. ¿No es igualmente cierto en China? Los Howard nos dan nuevas pruebas de que una usurpación burocrática y privilegiada, junto a la ausencia de instituciones de democracia obrera, es la realidad china.

En China, como en la Unión Soviética, el camino al socialismo está ligado a una revolución antiburocrática de las masas. Tal revolución mantendrá las conquistas de la revolución china —la abolición de los capitalistas y terratenientes— a la vez que establecerá un verdadero gobierno proletario basado en un real internacionalismo socialista. □

La Política Imperialista de Carter en Africa

Por Ernest Harsch

El colapso del imperio colonial portugués en Africa, después del derrocamiento de la dictadura de Salazar en el mes de abril en 1974, actuó como un importante catalizador en las luchas de liberación de los pueblos negros, no sólo en las colonias portuguesas, sin a través de toda la región sudafricana.

La conquista de la independencia en Mozambique y en Angola, el estallido de la guerra civil angoleña y el crecimiento acelerado de los movimientos de liberación en Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica causaron consternación en las metrópolis imperialistas a través del mundo entero, especialmente en Washington. Como lo vieron ellos, los conflictos en Sudáfrica estaban llegando a una fase peligrosa y amenazaban escapar a su control. Estaban en juego grandes intereses imperialistas allí, incluyendo inversiones de cientos de millones de dólares.

Comenzando con la participación directa de Estados Unidos en la guerra civil angoleña en 1975, Washington decidió ampliar enormemente su intervención en el Sur de Africa. La visita de Henry Kissinger a varios países africanos en abril y mayo de 1976 fue una señal de la importancia que le daba la administración de Ford a los acontecimientos políticos en esa región. En el plazo de cuatro meses, luego de haber tomado posesión el presidente Carter en enero del 1977, el representante de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Andrew Young, fue enviado dos veces a Africa.

A pesar que existen algunas diferencias notables de estilo y enfoques entre la administración de Ford y la de Carter, su objetivo principal sigue siendo el mismo: contener y desviar las luchas de liberación de los pueblos negros para mantener el dominio económico de los imperialistas.

Carter Levanta una Cortina de Humo

A poco tiempo de asumir la presidencia, Carter inició una revisión profunda de la política de Washington hacia el Sur de Africa. Su propósito fue el de sentar las bases para incrementar la intervención norteamericana, por una parte, y, por la otra, modificar aquellos aspectos que habían probado ser ineficaces en la administración pasada.

Conforme a las prácticas comunes de la diplomacia secreta norteamericana, ningún aspecto de su revisión de política (la

cual ha sido codificada en el Policy Review Memorandum) ha sido hecho público hasta el día de hoy. Pero el eje central de la "nueva" política de Carter se ha filtrado a través de las declaraciones de varios funcionarios del gobierno.

La exposición más amplia de la política oficial de la Casa Blanca hasta ahora ha sido presentada por el Secretario de Estado Cyrus R. Vance, en un discurso pronunciado ante una convención de la National Association for the Advancement of Colored People [NAACP —Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color], el 1 de julio.

Así como han hecho otros funcionarios norteamericanos, Vance intentó presentar a Washington como el campeón de la lucha de liberación de los negros y como contrario a cualquier régimen represivo y racista. "Seremos firmes en nuestro apoyo a los derechos humanos. Nuestra preocupación no está limitada a una sola región del continente", dijo.

"El abuso contra los derechos humanos es un error en cualquier parte. Es particularmente ofensivo cuando está relacionado a cuestiones raciales".

Luego comenzó a delinear los objetivos de los Estados Unidos en las tres "áreas calientes" del Sur de Africa.

En Zimbabwe, nación gobernada por el régimen racista rodesiano, Washington está preparando un acuerdo "que permita elecciones libres, para todos los partidos y en las cuales todo aquel que tenga edad para votar, pueda participar en igualdad de condiciones". La propuesta de elecciones tendrá como objetivo el establecimiento de un gobierno zimbabweño independiente, posiblemente durante 1978.

En Namibia, que es gobernada de hecho como una colonia por el régimen de supremacía blanca de Sudáfrica, Vance también señaló la necesidad de un acuerdo que garantizaría "elecciones libres" bajo la supervisión de las Naciones Unidas, la liberación de los presos políticos, la derogación de las medidas discriminatorias y "la eliminación de los instrumentos de la autoridad del gobierno sudafricano".

En su visita a Sudáfrica (el bastión principal de la dominación racista), Vance se mostró muy ambiguo, haciendo un llamado por la "transformación progresiva de la sociedad sudafricana", que abriría el camino de la "plena participación política a todos los sudafricanos".

Vance señaló que el fermento que existe en estos países "pone en peligro los propios

intereses nacionales de Estados Unidos". También dijo que "el triunfo o fracaso de la búsqueda de la justicia y paz raciales en el Sur de Africa tendrá un profundo efecto en el pueblo norteamericano".

La posición oficial hacia Zimbabwe y Namibia expresada por Vance es más o menos la misma propuesta hecha por primera vez por Kissinger in 1976. Pero a diferencia de la administración de Carter con su "nueva" política, Kissinger evitó cuidadosamente aludir, aún retóricamente a la cuestión de un gobierno mayoritario negro en Sudáfrica misma.

Kissinger, además, públicamente vinculó la posibilidad de estrechar los lazos entre Estados Unidos y el régimen del *apartheid* a la ayuda que brindó Sudáfrica en el sofocamiento de los conflictos en Zimbabwe y Namibia.

Estas proposiciones diplomáticas al régimen de Vorster en Pretoria, junto a la colaboración norteamericana con la intervención militar de Sudáfrica en Angola, imposibilitaba a los regímenes negros y a los movimientos de liberación el asociarse públicamente con las propuestas de Kissinger. Como alegaban los editores del *New York Times* en la edición del 17 de mayo, "La falta de confianza en el Sr. Kissinger en aquellos asuntos en que era más necesaria hizo que su política languidciera".

Por ello Carter ha tratado de limpiar la imagen política de Washington en Africa —al igual que en los mismos Estados Unidos— esperando obtener una mejor posición para desviar la lucha de liberación nacional de los negros.

La tarea de darle algo de credibilidad a la política de la Casa Blanca hacia el Sur de Africa ha sido encomendada más que a nadie a Andrew Young. Utilizando sus credenciales como ex activista por los derechos civiles de los negros y como el primer representante negro norteamericano ante las Naciones Unidas, Young ha hecho un gran esfuerzo para ganarse la confianza de los regímenes negros y de las organizaciones de liberación nacional. Sus denuncias al régimen de Vorster como "moralmente ilegítimo" y "no representativo" han sido diseñadas para forjar grandes titulares y realizar su prestigio.

Como parte de esta campaña de relaciones públicas, Carter, Vance y Young vienen aminorando las denuncias americanas sobre la participación de Cuba y los soviéticos en el conflicto africano.

Las recientes declaraciones de funcionarios de Washington han delatado justamente la profunda oposición de la población norteamericana, y en especial de los negros, a cualquier nueva aventura militar, como la guerra contra Vietnam o la intervención en Angola.

El 7 de marzo, Young negó la posibilidad del envío de tropas norteamericanas a brindarle ayuda al régimen sudafricano en caso de una guerra con los estados vecinos. "Tendríamos una guerra civil en casa", dijo. "Quizás no debería decirlo pero real-

mente creo que las cosas son así. Unas fuerzas armadas cuya composición es un 30 por ciento negra no va a luchar en el campo de los sudafricanos". Un mes antes, había dicho que la Casa Blanca "no iba a caer en otra trampa que comprometiera tropas norteamericanas en el Sur de África".

Discutiendo la incapacidad de Washington para enviar tropas a Zimbabwe, Young declaró: "En cierta medida, lo siento, puesto que el periodo de transición es crítico y nadie tiene confianza en los británicos".

Al sembrar ilusiones en la política de Carter tanto hacia el Sur de África como hacia los negros de Estados Unidos, Young intenta desvanecer este sentimiento antiguerra para brindarle a la Casa Blanca mano libre para implementar sus objetivos imperialistas. Ha tenido algo de éxito. La prensa negra norteamericana ha asumido por lo general una posición acrítica ante la política de Carter en el Sur de África. Cuando Vance mencionó el nombre de Young en la convención del NAACP, la audiencia le brindó un fuerte aplauso.

La campaña de la Casa Blanca ha obtenido algunos triunfos en África misma. Se han restaurado relaciones diplomáticas con la República Popular del Congo; las relaciones norteamericanas con los regímenes de Ghana, Nigeria, Tanzania, Zambia y Mozambique se han mejorado.

El representante de Nigeria ante las Naciones Unidas, Leslie Harriman, una figura muy destacada en las deliberaciones de ese cuerpo en torno a la cuestión sudafricana, ha declarado, "Nosotros tenemos grandes esperanzas en la administración de Carter. Si la cuestión sólo estuviera en manos de Estados Unidos, habría un adelanto considerable en todos los asuntos. La reserva nos viene de los aliados de Norteamérica en Europa, quienes tienen vínculos con Sudafrica".

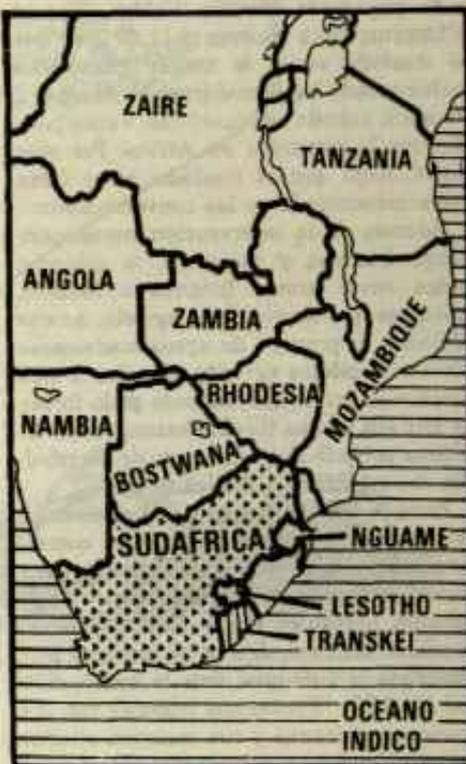
A la vez que expresaba algunas reservas sobre la política de Estados Unidos, Robert Mugabe, uno de los principales dirigentes nacionalistas de Zimbabwe, opinó sobre Young el 15 de mayo: "Sus declaraciones son muy buenas". Percy Qoboza, el editor del *World* de Johannesburg, el periódico de mayor circulación en Sudafrica, llamó a Young, un "tónico refrescante".

Detrás de esta retórica cortina de humo, la administración de Carter se está preparando para incrementar la intervención imperialista en África.

Puesto que su capacidad para usar su fuerza militar ha sufrido limitaciones políticas, incluyendo su capacidad para amenazar, la Casa Blanca se ha visto obligado a adoptar métodos más sofisticados y sutiles para lograr sus objetivos. Entre los métodos preferidos se encuentra una mayor utilización del sustancial peso económico del imperialismo norteamericano, particularmente en su esfuerzo para imponer "soluciones" neocoloniales en Namibia

y Zimbabwe.

Señales de que Washington se estaba encaminando a ampararse más explícitamente en las presiones económicas se



Mundo

vislumbraban ya en los últimos días de la administración de Ford. A principios de octubre de 1976, el Subsecretario de Estado para Asunto Económicos, William Rogers, se reunió con dirigentes de más de veinte corporaciones y bancos norteamericanos para invitarlos a hacer mayores inversiones norteamericanas en Zimbabwe durante el "periodo de transición" a un gobierno mayoritario.

Robert Manning reportó en la edición de enero de la revista mensual londinense *New African Development*: "En esos momentos, en octubre, se formó un comité directivo de ejecutivos de diferentes compañías con el propósito de seguir reuniéndose con el Departamento de Estado para coordinar las actividades. El Sr. E.F. Andrew, vicepresidente de la Allegheny Ludlum Industries, quien fue nombrado para encabezar el comité directivo, explicó el reto: 'El problema reside en lo que pueda hacer el sector privado para mantener a Rodesia y a otras naciones africanas en la esfera occidental'".

El 15 de marzo un estudio de 338 páginas en torno a Namibia y Zimbabwe fue sometido a la Agency for International Development (AID—Agencia Internacional para el Desarrollo) por el Consejo de Académicos Afro-Americanos. El proyecto había sido auspiciado por la AID hacía nueve meses y originalmente estaba programado para ser acabado el 15 de enero para darlo a la consideración inmediata de la nueva administración de Carter.

Según el informe, Washington podría ser "un instrumento para facilitar la subven-

ción económica de un gobierno africano durante el periodo inmediato a la independencia, si sobreviniera una crisis como resultado de la falta de capital de trabajo o de divisas".

Según afirmaba el estudio, ni en Zimbabwe ni en Namibia sería conveniente la "tradicional ayuda externa". Más bien, según informó David B. Ottaway en la edición del 17 de abril del *Washington Post*, "el consejo concluyó que el comercio internacional, la inversión y, en particular, las operaciones de las corporaciones multinacionales en el Sur de África deberían ser de mayor envergadura para ayudar a los recién independizados países de Namibia y Zimbabwe".

En particular, Young ha sido lo inusualmente rotundo para deletrear los objetivos neocolonialista de Washington. "Mi tarea es la de competir con aquellos que propugnan la vía armada...", dijo. El 11 de abril detalló: "Cuando termine la lucha y se inicie el comercio nosotros saldremos vencedores... Aquellas naciones con valiosos recursos van a disponer de una amplia puerta hacia Occidente".

En una entrevista aparecida en el ejemplar de marzo de la revista mensual londinense *Africa*, Young aseveró que "África tiene que vender sus recursos a Occidente. Tiene que mirar hacia Occidente para obtener el capital necesario para el desarrollo de esos recursos, lo que significa que los gobiernos que surjan en el Sur de África van a ser, en esencia, economías mixtas, con lazos fuertes con Occidente, independientemente de sus lazos con el bloque comunista".

Antes de ser nombrado delegado estadounidense ante las Naciones Unidas, Young era más cándido acerca de lo que vislumbraba que la política de Carter podría ser. En una conferencia de prensa el 17 de noviembre de 1976 en Chicago, poco después de que Carter había ganado las elecciones, se le preguntó a Young las opciones que Washington tenía en África y Young respondió:

Creo que Estados Unidos tiene solamente una opción y ésa es el neocolonialismo.

Aún con las malas connotaciones que se le ha dado a esto, el neocolonialismo significa que las corporaciones multinacionales continuarán ejerciendo una influencia decisiva en el desarrollo y la capacidad productiva del Tercer Mundo. Y lo están haciendo independientemente de que nos agrade o no. Creo que ninguna administración norteamericana —y no creo que ninguna administración africana— hasta ahora ha sido capaz de escapar a ello.

... los problemas de África están estrechamente vinculados al hecho de que su riqueza es mineral y nadie excepto las corporaciones multinacionales tienen la capacidad para extraer esa riqueza. Incluso un autodenominado gobierno izquierdista como el de Angola, aún en sus momentos revolucionarios, ha estado desde un principio más cercano a la Gulf Oil Company, de lo que ha podido acercarse al Departamento de Estado.

Dirigiéndose ante una reunión de doscientos hombres de negocios sudafricanos

el 21 de mayo en Johannesburg, Young utilizó las mismas racionalizaciones espurias que han sido empleadas por los inversionistas extranjeros por décadas. El le dijo a la complacida audiencia de capitalistas sudafricanos: "Mi argumento proviene de mi convicción de que el sistema de mercado libre puede ser la mayor fuerza para el cambio constructivo existente hoy en día en cualquier parte del mundo".

El Ejemplo de Zaire

Otra consecuencia de las dificultades de Washington en enviar tropas a África en una situación de crisis ha sido el incremento de la dependencia de Estados Unidos respecto de la colaboración con las potencias imperialistas de Europa, como también con los regímenes pro norteamericanos en el propio continente africano. Esto fue revelado claramente por la respuesta de Carter al estallido de la lucha de marzo en Zaire.

Según el dictador de Zaire, Mobutu Sese Seko, el 8 de marzo, tropas antigubernamentales katanguesas invadieron la provincia de Shaba (antiguamente Katanga), rica en minerales, desde bases ubicadas en el norte de Angola. Al encontrar poca resistencia de las tropas zairenses, los rebeldes katangueses tomaron rápidamente una serie de poblados, incluyendo un cuartel militar en Mutshasha, y hubo indicaciones de que Kolwezi —un importante centro minero— estuvo amenazado de ser ocupado.

Independientemente de los objetivos reales de los katangueses, la Casa Blanca temía que sus acciones militares pudieran alimentar focos de resistencia antigubernamentales en otras partes del país que posiblemente conllevara a la caída del régimen de Mobutu, quien ha sido un aliado norteamericano por mucho tiempo. Los imperialistas norteamericanos también tenían miedo a la reanimación del descontento popular similar al que conmovió a Zaire —conocido entonces como El Congo— en los años sesenta.

Carter reaccionó inmediatamente. El 15 de marzo aprobó el envío de ayuda militar "no letal" por valor de dos millones de dólares para mantener a Mobutu en el poder. Unas cuantas semanas después, envió otros trece millones de dólares en abastecimientos. Esta acción aumentó el peligro de una mayor intervención militar norteamericana en Zaire, y dio inicios a una oposición entre sectores de la población en Estados Unidos.

Previendo este sentimiento antibélico, Carter se movió cautelosamente recalando la cantidad limitada de ayuda brindada a Mobutu y su naturaleza "no letal". Además, declaró que no serían enviados a Zaire ni soldados ni técnicos americanos.

Mientras tanto, la Casa Blanca se movía a través de algunas potencias imperialistas que anteriormente mantuvieron colonias en África, en particular con el gobierno francés, que proveyó pilotos franceses y

aviones para el traslado de 1500 soldados marroquíes a Zaire para ayudar a las tropas de Mobutu. También se enviaron asesores militares franceses.

El presidente francés, Valéry Giscard d'Estaing, dio a conocer el 12 de abril que el traslado aéreo de tropas marroquíes había estado bajo consideración desde el 2 de abril, cuando se reunió con Vance para discutir la situación en África. Por otra parte, negó que el traslado aéreo fuera tema mencionado en las conversaciones.

Además de la intervención norteamericana, francesa y marroquí, el gobierno belga envió armas livianas a Mobutu, mientras que el presidente egipcio, Anwar el-Sadat, lo proveyó de aproximadamente cincuenta pilotos egipcios. Gracias a esta asistencia extranjera, Mobutu pudo forzar la retirada de las fuerzas katanguesas. El último poblado bajo el mando de los rebeldes fue retomado a finales de mayo.

Aunque el Departamento de Estado negó para esos instantes que estaba coordinando una intervención en Zaire con sus aliados europeos y africanos, Vance luego admitió bastantes cosas. Refiriéndose al conflicto zairense, dijo en su discurso pronunciado el 1 de julio ante la convención del NAACP: "Preferimos trabajar con las naciones africanas y con nuestros aliados europeos en base a esfuerzos positivos para resolver ese tipo de disputas".

La administración de Carter también está colaborando de una manera más estrecha con otras potencias imperialistas a nivel diplomático. Una comisión conjunta anglonorteamericana de consulta ha sido establecida para elaborar una solución negociada sobre Zaire. En relación al conflicto de Namibia, otro cuerpo similar llamado el Grupo de Contacto ha sido establecido. Está compuesto de representantes norteamericanos, británicos, franceses, canadienses y de Alemania Occidental.

Cómo Prevenir 'Soluciones Radicales'

La amenaza más inmediata a los intereses imperialistas en el Sur de África es la profundización del conflicto en Zaire.

Más de seis millones de zimbabwenses están gobernados por un régimen de minoría blanca encabezado por el Primer Ministro Ian Smith. Los colonos blancos, que suman la cantidad de sólo unos 250 000, son propietarios de la mayor parte de las tierras más fértiles en el país. Conjuntamente con las compañías norteamericanas, británicas y sudafricanas, poseen prácticamente todos los recursos relacionados con la minería y la manufactura.

De los restantes regímenes de minoría blanca en el Sur de África, el de Smith es el más débil. La población blanca está en desventaja numérica en cuanto a la población negra, hay un blanco por cada veinte negros, y esta cifra se amplía en la medida en que los blancos van abandonando el país. El régimen de Rodesia, por otra parte,

no ha sido reconocido por ningún gobierno desde que Ian Smith hizo su unilateral declaración de independencia con respecto a Inglaterra en 1965. Más aún, la lucha por un gobierno de mayoría negra se ha agudizado desde principios de 1976.

Los militares de Rodesia admitieron que existían 2500 guerrilleros de Zimbabwe operando en todo el país más o menos desde abril. Miles más son entrenados subrepticamente en campamentos de Mozambique y Zambia.

Los luchadores por la liberación gozan de un amplio apoyo en la población de Zimbabwe. Selwyn Spray, un misionero norteamericano quien fue expulsado por el régimen de Rodesia, declaró el 22 de junio que en el periodo de casi tres años en que estuvo en un distrito de aproximadamente 200 000 africanos cerca de la frontera con Mozambique, "jamás conocí a alguien que hablara contra los guerrilleros".

Los grupos principales que dirigen la lucha guerrillera son la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (UNAZ), dirigida por Roberto Mugabe, y la Unión Africana del Pueblo de Zimbabwe (UAPZ), dirigida por Joshua Nkomo, los cuales están aliados dentro del Frente Patriótico. Otro grupo, el Consejo Unido Nacional Africano (CUNA) de Abel Muzorewa, ha dado muestra de tener apoyo entre las masas, movilizándose cientos de miles de negros en manifestaciones cercanas a Salisbury.

La respuesta de Smith, ante el sentimiento masivo por un gobierno de mayoría negra, ha sido la de lanzar una campaña de terror contra la población negra en su conjunto. Varios cientos de miles de africanos de áreas rurales han sido conducidos a las llamadas "villas protegidas", que no son más que campos de concentración un poco modificados. A los residentes de estas villas que se les halla fuera de éstas durante el toque de queda entre las seis de la tarde y las seis de la mañana, se les dispara muy a menudo a primera vista. La organización Amnistía Internacional ha informado que las fuerzas de Rodesia utilizan comúnmente la tortura contra los civiles negros.

El régimen de Smith ha atacado además a aquellos países africanos que han provisto de ayuda y refugio a los luchadores por la libertad de Zimbabwe. En varias ocasiones desde finales de 1976, tropas de Rodesia han conducido una amplia campaña militar cruzando las fronteras de Mozambique asesinando a cientos de refugiados de Zimbabwe y de civiles de Mozambique. Una serie de incursiones han sido reportadas dentro de Botswana, y el régimen en Salisbury ha amenazado con llevar a cabo operaciones de "persecución permanente" en Zambia.

Aunque la lucha contra el régimen de primacía blanca ha estado limitada hasta ahora a una campaña moderada de guerrilla en el campo, los imperialistas temen que la intransigencia continua de Smith pueda provocar una mayor resistencia de



Paioma/Diálogo Social

masas que posiblemente conlleve levantamientos urbanos de los negros similares a los que han estremecido a Sudáfrica. Un levantamiento masivo en Zimbabwe podría ser inspirador para los negros a través del Sur de África.

Testificando ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, Vance expresó su preocupación sobre la profundización de la lucha en Zimbabwe. "La situación en Rodesia", dijo, "es de un gran apremio . . . puesto que allí es donde la extensión de la lucha armada es la más amplia y la amenaza de incrementarse es la más inmediata . . . Si las autoridades de Rodesia . . . persisten en hacerlo inevitable será un amargo legado para el futuro . . ." (Citado del número de mayo de la revista *Southern Africa*.)

El Vicepresidente Walter Mondale subrayó una de las consideraciones principales de la administración de Carter cuando dijo el 28 de abril que las soluciones negociadas en Zimbabwe y Namibia eran esenciales para reducir los riesgos de una "guerra civil" en la propia Sudáfrica.

Los imperialistas británicos comparten estas preocupaciones. Dirigiéndose ante la conferencia de los ministros de relaciones exteriores de los países miembros de la OTAN en diciembre de 1976, el Secretario de Asuntos Exteriores británico Antony Crosland declaró que "si el asunto fuese arreglado en el campo de batalla se reduciría ampliamente la posibilidad de establecer un régimen moderado en Rodesia y abriría el camino para soluciones más radicales. (. . .)"

Precisamente para evitar el desarrollo de "soluciones más radicales", tanto Washington como Londres se han dado la

mano para tratar de forzar el conflicto a la mesa de negociaciones donde pueda ser controlado más fácilmente. Su objetivo básico es remover el régimen de Smith con la menor cantidad de disturbios y reemplazarlo por un régimen negro neocolonial que esté dispuesto y sea capaz de proteger los intereses imperialistas.

Los obstáculos a que se enfrentan son la intransigencia de los colonos blancos, quienes perderían muchos de sus privilegios inclusive bajo un régimen "moderado" africano, y la insistencia de los dirigentes nacionalistas de Zimbabwe, quienes están bajo presión considerable de sus correligionarios, en cuanto a no comprometerse sólo en base al principio de un gobierno de mayoría negra. La historia de los intentos ingleses de negociar algún tipo de acuerdo está llena de numerosos fracasos.

Después del fracaso de las últimas charlas en diciembre de 1976 en Ginebra, la administración de Carter decidió abiertamente poner su peso político tras los esfuerzos de las negociaciones.

El primer paso de la Casa Blanca fue impulsar en el Congreso la derogación de la llamada Enmienda Byrd, la cual había permitido la importación norteamericana de cromo rodesiano violando las sanciones económicas impuestas por las Naciones Unidas contra el régimen racista. La acción estaba destinada a ponerle algo de presión a Smith para que llegara a un acuerdo. La Casa Blanca también ha indicado que ha urgido al régimen de Vorster en Sudáfrica a reducir su ayuda económica al régimen de Smith.

Contrastando con los intentos anteriores hechos por los británicos de convocar una amplia conferencia constitucional, la

nueva campaña anglo-americana está amparándose cada vez más en la diplomacia secreta. *The New York Times* del 7 de mayo reportó que Vance y el Secretario de Asuntos Exteriores británico David Owen "consideran que es crucial el mantener las cosas flexibles, evitar confrontaciones y funcionar en lo posible tras bastidores".

Una indicación del tipo de esquema que los imperialistas tienen en mente fue revelado por el *Christian Science Monitor* en su edición del 29 de junio. Según el corresponsal Takashi Oka, Vance y Owen habían elaborado un plan tentativo de tres puntos que incluía una constitución incorporando la demanda nacionalista de los negros de sufragio universal, un "fondo de desarrollo" para un Zimbabwe independiente, y el empleo de "fuerzas para la paz" británicas compuestas de soldados blancos y negros. Washington proveería dinero y abastecimientos para tal fuerza.

Reflejo de las dificultades a que se enfrentan los imperialistas en "vender" su propuesta fue el rechazo público de Smith el 18 de julio al llamado anglo-americano a favor de una nueva constitución que contemplaría el sufragio universal. Smith anunció elecciones generales para el electorado predominantemente blanco para sentar las bases de su propia "solución interna", en la cual intentaría involucrar algunos negros (para dar apariencias) dentro del gobierno. Owen denunció la acción al día siguiente y señaló que los esfuerzos conjuntos y británico — norteamericanos por una negociación continuarían.

Vital dentro de estos esquemas neocoloniales para Zimbabwe son los papeles de los estados del "Frente" — los regímenes en Mozambique, Zambia, Botswana, Tanzania y Angola. Al igual que las potencias imperialistas, estos países capitalistas gobernados por negros temen el impacto que un levantamiento en Zimbabwe pueda tener en sus posiciones tambaleantes. Estos han utilizado su influencia sobre los grupos nacionalistas de Zimbabwe intentando limitar su lucha a una campaña de guerrilla cuidadosamente controlada, a la vez que la usan para presionar a Smith a retirarse.

Los estados del "Frente" también han contribuido a aumentar las rivalidades entre las varias agrupaciones nacionalistas de Zimbabwe mediante el desplazamiento de su apoyo político y militar a una sola organización, el Frente Patriótico, compuesto de la UAPZ y UNAZ, excluyendo el grupo dirigido por Abel Muzorewa y Ndabaningi Sithole. Esto les brinda a los imperialistas la oportunidad de que los grupos caigan en el juego de mutuos enfrentamientos debilitando la lucha por la liberación de Zimbabwe en su conjunto.

En una entrevista televisada en Nueva York el 9 de junio, Andrew Young dijo que se hacía urgente la realización de unos planes de contingencia que proveerían de un papel importante a los estados del

"Frente". Según un reportaje del *New York Times*, "el Sr. Young dijo que los países adyacentes a Rodesia tendrían que asumir responsabilidades en asuntos tales como el desmantelamiento del ejército guerrillero que ha estado en lucha contra el régimen de Smith".

Para alentar los regímenes africanos a seguir los planes de Washington, la Cámara de Representantes votó el 24 de mayo proveer cien millones de dólares en ayuda a Mozambique, Zambia y Tanzania, e incluso para Angola si las relaciones diplomáticas son establecidas con ese país. Aunque nada hasta ahora ha sido repartido, la Casa Blanca también ha planteado la idea de establecer un Fondo de Desarrollo para Zimbabwe, para tentar a los grupos nacionalistas zimbabwenses a llegar a algún tipo de compromiso con los colonos blancos.

Las recientes maniobras diplomáticas anglo-americanas han obtenido variadas respuestas de los propios líderes nacionalistas de Zimbabwe, a lo menos públicamente. Abel Muzorewa estaba dispuesto a reunirse con Vance en Washington y Ndabaningi Sithole, quien se disputa la dirección de la UNAZ con Robert Mugabe, ya ha expresado su voluntad de participar en una nueva ronda de negociaciones. Tanto Mugabe como Joshua Nkomo han rechazado cualquier participación directa por parte de Estados Unidos. Sin embargo, no han planteado objeción alguna a la participación de los imperialistas británicos en las negociaciones ni al establecimiento de un régimen negro.

Como ha sucedido en otras partes, la administración de Carter indudablemente tiene un sinnúmero de planes de contingencia listos por si acaso sus esfuerzos diplomáticos se van al suelo y Smith es derribado del poder. John F. Burns comentaba en el número del 13 de abril del *New York Times*, "Si el más militante de los grupos nacionalistas, o alguna fracción de éste, toma eventualmente el poder en Salisbury, la tarea práctica de Gran Bretaña y Estados Unidos (aunque no sea la más honorable) es mantenerse abiertos a sus dirigentes".

El Fin del Esquema Turnhalle

En muchos aspectos, la situación en Namibia es similar a la existente en Zimbabwe. El calculado millón de habitantes africanos de Namibia está relegado a las áreas más pobres, mientras que los blancos son dueños de gran parte de las regiones ricas en minerales de las dos terceras partes al sur del país. Al igual que en Zimbabwe, existe una comunidad local de casi 100 000 colonos blancos. Sin embargo, el control directo es ejercido por el régimen sudafricano en Pretoria, que ha gobernado a Namibia directamente como una colonia desde finales de la Primera Guerra Mundial.

El principal grupo nacionalista de Namibia

es la Organización del Pueblo del Suroeste Africano (SWAPO), que ha emprendido acciones contra las fuerzas de ocupación sudafricanas desde la década de 1960 y que cuenta con un amplio apoyo de la población de Namibia. La clase obrera de Namibia también ha mostrado su fuerza. En 1971 casi 20 000 obreros se lanzaron a una huelga general para protestar contra el racista sistema de contratación laboral impuesto por las autoridades de Sudáfrica.

En su guerra contra las fuerzas nacionalistas de Namibia, Pretoria ha enviado — se calcula— 50 000 soldados sudafricanos al "área de operaciones" en el norte de Namibia, colindante con la frontera angoleña. El área norteña de Caprivi del Este, Okavangoland y Ovamboland ha sido puesta virtualmente bajo ley marcial. Los civiles namibios son rutinariamente torturados por las tropas de Sudáfrica.

En su intentada salida neocolonialista para Namibia, Pretoria inició una serie de charlas entre funcionarios blancos y jefes tribales africanos en Windhoek en 1975. Conocidas como las charlas de Turnhalle, estaban dirigidas al establecimiento de un régimen formalmente independiente que fuese aceptable a los racistas sudafricanos. En agosto de 1976 los participantes anunciaron planes para un gobierno "multiracial" que abría el camino hacia la "independencia" para finales de 1978. La propuesta proveía la salvaguarda de casi toda la dominación económica de los colonos blancos y de los intereses extranjeros en las minas.

Los aliados imperialistas de Pretoria calcularon, sin embargo, que el SWAPO continuaría su resistencia contra cualquier régimen impuesto por Sudáfrica. En consecuencia, pensaron disuadir a Sudáfrica a adoptar una nueva fórmula que incluyera el SWAPO y pudiera así concluir la guerra.

Los cinco miembros occidentales del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas —Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental y Canadá— enviaron representantes para reunirse con Vorster en el mes de abril para urgirle que desechase el plan Turnhalle. Carter advirtió el 17 de mayo que Washington y las otras cuatro potencias tomarían una "recia acción" si Pretoria no actuaba para terminar su dominación directa sobre Namibia.

Al mismo tiempo, los aliados de Pretoria trataron de que las Naciones Unidas no invocaran sanciones económicas contra su régimen. (Las Naciones Unidas ha determinado que el control de Namibia por Sudáfrica es ilegal.)

Después de reunirse con representantes del "Grupo de Contacto" Occidental en la Ciudad del Cabo el 10 de mayo, se informó que Vorster accedió a la mayoría de sus demandas. Esto incluyó desvincular el plan Turnhalle, la celebración de elecciones a una asamblea constituyente bajo la supervisión de las Naciones Unidas, la derogatoria de algunas leyes del *apartheid*,

y la liberación de algunos presos políticos namibios. Pretoria indicó que nombraría un administrador general en el intervalo, pero no estuvo de acuerdo en retirar sus tropas de antemano.

Aunque el acuerdo incluía algunas concesiones significativas no fue lo suficiente como para desviar la lucha por un gobierno de mayoría negra. El 28 de junio el SWAPO emitió un comunicado declarando que no participaría en ningunas elecciones mientras las tropas de Sudáfrica controlaran el país.

El SWAPO afirmó "se hace necesario crear una atmósfera que conduzca a la celebración de elecciones libres, que permitan al pueblo de Namibia libremente determinar su propio futuro. Para realizar esto se hace necesario eliminar las causas de la guerra y la inseguridad que reina en Namibia; esto sólo puede ser logrado a través del retiro completo del ejército de ocupación sudafricano. (Énfasis en el original.)

Explicando lo inadecuado de las medidas para la supervisión de las elecciones por las Naciones Unidas, el Secretario de Información del SWAPO Peter Katjavivi dijo en un artículo aparecido en la edición de julio de la revista *New African Development*: "Se hace imposible para un representante de las Naciones Unidas o un grupo de juristas internacionales vigilar las actividades de 50 000 soldados; ni hablar de la policía y el BOSS [Bureau of State Security, la policía secreta de Sudáfrica]. El mundo entero sabe por pasadas experiencias cómo Sudáfrica ha podido intimidar a los votantes en las pasadas elecciones para los 'Bantustan', y cómo, mediante su control del aparato estatal, ha podido manipular los resultados electorales". Katjavivi abogó en cambio, por el control de las elecciones por las Naciones Unidas, más bien que su supervisión.

Mientras se aferra a conseguir una solución más favorable, el SWAPO ha manifestado su intención de cooperar con las compañías extranjeras que ahora explotan la fabulosa riqueza mineral de Namibia. "Claro que aceptaremos inversiones extranjeras", dijo un dirigente del SWAPO llamado Sam Nujoma para el número del 14 de febrero de *Business Week*.

Tranquilizando a Vorster

Las críticas, a veces fuertes, al régimen de Sudáfrica que provienen de la Casa Blanca son una movida significativa de las objeciones de forma hechas por Kissinger al sistema del *apartheid*. Las denuncias norteamericanas son indudablemente embarazosas para Pretoria, pero son todavía relativamente limitadas y sumamente vagas. La Casa Blanca no ha emitido ningún llamado específico, por ejemplo, que exija la liberación de los prisioneros políticos sudafricanos.

Poco antes de su reunión con Vorster en Viena el 19 de mayo, Mondale trató de

tranquilizar a los sudafricanos diciendo que no habrían confrontaciones en las conversaciones. También dijo que prefería hablar de "plena participación" de los negros en la administración sudafricana en vez de llamar por un "gobierno de mayoría negra".

Luego de algunas declaraciones hechas por el Ministro de Asuntos Exteriores de Sudáfrica Roelof F. Botha sugiriendo que Pretoria temía que Washington llamara al voto universal para los negros, el Departamento de Estado declaró el 22 de junio que "sería una mala interpretación de nuestra política el sugerir que demandamos la implementación inmediata de este u otro tipo de política. No hemos exigido 'un hombre, igual a un voto' para lo inmediato".

Luego del discurso de Vance ante la conferencia del NAACP, en el cual hizo otra vez un llamado vago por "el establecimiento de un nuevo curso hacia una plena participación política por todos los sudafricanos", el Ministro de Asuntos Exteriores de Sudáfrica reaccionó diciendo que el discurso era "alentador".

Durante su visita a Sudáfrica en mayo, Young aconsejó a los negros que utilizaran formas moderadas de lucha como presionar por reformas llevando a cabo un boicoteo económico contra los negocios de los blancos. También trató de alentar la posición política del Jefe Gatscha Buthelezi, el cabecilla del Bantustán Kwazulu, designado por Sudáfrica, quien ha instado a los negros a "trabajar dentro del sistema".

Young a su vez ha alentado a los hombres de negocios sudafricanos a realizar unas cuantas concesiones económicas a "cuatro o cinco millones" de africanos — esto es, a sólo aproximadamente una cuarta parte de la mayoría negra empobrecida del país— para así poder enfriar el descontento político. Aseguró ante una reunión de doscientos hombres de negocios que "mientras se comparten ganancias con aquéllos que están en el fondo del sistema, esto no quiere decir que se les quiten a aquéllos que están arriba".

Un editorial aparecido en el *Rand Daily Mail* de Sudáfrica comentaba sobre la visita de Young, "Cuando llegó el Sr. Young, los sudafricanos blancos le miraron como un ogro. Pero en realidad se convirtió en algo muy diferente. Hombres de negocios que fueron a escuchar a un hombre que se le había tildado como un radical furibundo, encontraron, al contrario, a un moderado que les dejó en algunos instantes sin aliento". El editorial continuaba: "Ellos descubrieron que el Sr. Young hablaba su propia lengua —en cuanto al sistema de la libre empresa al cual está comprometido totalmente". (Esta cita fue tomada de la edición del 24 de mayo del *Daily Telegraph* de Londres.)

La Casa Blanca, sin embargo, ha consi-

derado tomar algunas medidas para presionar a Pretoria a modificar sus políticas racistas para mejor proteger la supremacía blanca a largo plazo. Entre las posibles medidas se incluyen el retiro del agregado militar americano de Sudáfrica, el reforzamiento de los requisitos para visas a los sudafricanos que quieren visitar Estados Unidos, el cese de la cooperación en asuntos nucleares, la separación de las agencias de espionaje norteamericana y sudafricana y la abolición de los créditos de impuestos para las compañías norteamericanas que inviertan allí.

Ninguna de estas medidas reduciría seriamente la colaboración norteamericana con el régimen del *apartheid*. El cese de la cooperación nuclear sería más bien simbólico puesto que los sudafricanos ya han desarrollado su propia industria nuclear gracias a la considerable ayuda norteamericana a través de los años. Pretoria tiene una sofisticada red de espionaje propia, el BOSS, que probablemente puede obtener toda la información que necesite sin relacionarse con la CIA. Y dado los salarios extremadamente bajos pagados a los trabajadores negros en Sudáfrica, las compañías norteamericanas aún encontrarán rentable el hacer inversiones en este país sin los créditos de impuestos que otorga actualmente el gobierno de Estados Unidos.

Si se implementara todo esto, la administración de Carter seguramente utilizaría estas medidas como una cortina de humo con el propósito de ocultar los verdaderos vínculos del imperialismo norteamericano con el racismo sudafricano.

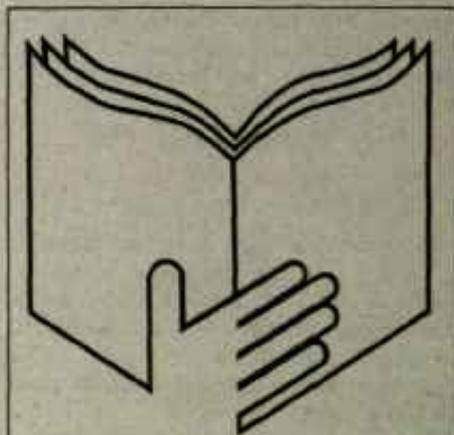
Esos vínculos incluyen casi mil millones y medio en inversiones directas y otros dos mil millones en préstamos para las compañías sudafricanas y para el régimen de Vorster. Washington no suministra directamente los armamentos a Pretoria, pero ha aprobado la venta de millones de dólares en valor de equipo de "doble propósito" tal como aviones y computadoras, que puede ser utilizado tanto para propósitos civiles como militares. Existen además vínculos militares indirectos con Pretoria a través de otros países de la OTAN.

Los intereses económicos norteamericanos en Sudáfrica son significativos en sí, pero Washington considera además que el país tiene una importancia estratégica. Sudáfrica domina la ruta marítima vital que rodea el pasaje del Cabo de la Buena Esperanza, pasaje mediante el cual se embarca gran parte del comercio internacional. Por ser el único poder imperialista en el continente africano, Pretoria tiene el peso económico y militar para impulsar sus propios intereses y aquéllos de sus aliados occidentales más allá de sus propias fronteras y de servir como un poderoso baluarte contra la revolución africana. Como fue reconocido por Carter en abril, Pretoria ejerce "una influencia estabilizadora en el sur de ese continente".

Mientras que los imperialistas norteamericanos desearían ver algunos cambios en la política de *apartheid* de Pretoria, aún están comprometidos a mantener la supremacía blanca en sí. Contrario a Zimbabue y Namibia, existe una poderosa clase obrera negra en Sudáfrica de más de siete millones. Dado los fuertes lazos entre la opresión nacional y de clase que existen en Sudáfrica, una lucha de liberación triunfante amenazaría directamente las relaciones de propiedad capitalistas. Más que nada, una revolución socialista en Sudáfrica tendría un impacto profundo a través de todo el continente, inspirando al pueblo negro de otros países a sacudirse de sus propios explotadores imperialistas.

La "nueva" política de la administración de Carter hacia el Sur de Africa, es por lo tanto similar en sus aspectos esenciales a la política de las administraciones anteriores. Las declaraciones demagógicas de Young, Carter, Vance y Mondale están designadas para encubrir la profundización de la ofensiva norteamericana contra los movimientos de liberación nacional negros, y la continuación de la colaboración de Estados Unidos con el régimen del *apartheid*.

Pero, por otra parte, la continua movilización negra en Sudáfrica y la agudización de los conflictos en Zimbabue y Namibia muestran que la Casa Blanca encarará dificultades considerables en la implementación de sus objetivos y en su tarea de detener la lucha de liberación negra. □



Pathfinder Press ha reunido libros y panfletos en español de todas partes del mundo sobre economía, política y filosofía marxistas; sobre la liberación de la mujer; sobre la lucha por la liberación en Cuba, Puerto Rico, el Medio Oriente; sobre China y Africa. Tiene también muchas obras de Marx, Engels, Lenin y Trotsky.

Para solicitar información y recibir gratuitamente un catálogo completo de estos libros, escriba a Pathfinder Press, 410 West Street, New York, NY, 10014, USA.

Manzo Area Council dice:

TODOS A SAN ANTONIO

[El siguiente artículo fue publicado en el número del 9 de septiembre del semanario marxista revolucionario norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*. Consta de los pasajes más importantes de una charla presentada por Margo Cowan ante sesenta activistas contra las deportaciones en una asamblea de planeación en Tucson, Arizona, el 29 de julio. En respuesta a un Llamado para la Acción emitido por José Angel Gutiérrez, dirigente del Partido de la Raza Unida de Texas, la asamblea decidió enviar una caravana a la Conferencia Nacional Chicano/Latina que se realizará en San Antonio del 28 al 30 de octubre.

[Cowan es la directora del Manzo Area Council de Tucson, una agencia comunitaria del barrio. Cowan y tres de sus asociados fueron acusados en 1976 de aconsejar "ilegalmente" a trabajadores indocumentados. El caso ganó un apoyo amplio y la demanda fue rescindida. Manzo continúa ofreciendo ayuda a las personas indocumentadas.

[Para más información sobre la Conferencia de San Antonio, o para enviar contribuciones que son urgentemente necesitadas, escriba a: International Committee on Immigration and Public Policy, 1927 West Commerce Street, San Antonio, Texas 78807. Teléfono: (512) 227-1220.]

Estoy muy contenta de ver que tenemos a algunos clientes [trabajadores indocumentados] aquí con nosotros. Esto demuestra que están dispuestos a colocarse a la vanguardia de la lucha. . .

¿Cuál es el propósito del Llamado para la Acción de San Antonio?

Bien, en noviembre del año pasado en Washington se realizaba un partido de fútbol. El servicio de inmigración, la policía fronteriza y los guardas del estadio rodearon el lugar y sumariamente arrestaron personas que salían del partido.

Este incidente organizó a una gran cantidad de personas nacionalmente que se preocupan de la manera cómo los racistas del servicio de inmigración y la policía fronteriza tratan a la comunidad latina en Estados Unidos. . .

Creo que es difícil para nosotros aquí en Tucson comprender el tipo de implicaciones y ramificaciones que se presentaron con nuestro proceso. Comités para la De-

fensa de Manzo fueron formados en Seattle, Washington, a través de toda California, en Nuevo México, en Colorado, en el Sur de Texas, en Chicago, en Detroit, en Wisconsin, en Nueva York, en Washington, D.C.

Conferencia Nacional Chicano/Latina

En respuesta a las deportaciones masivas de principios de año y a la crisis que enfrentan las comunidades chicana y latina, una Conferencia Nacional Chicana Latina, que tendrá como tema principal las deportaciones y otros puntos relacionados, tendrá lugar del 28 al 30 de octubre en la Universidad de Nuestra Señora de los Lagos (Our Lady of the Lakes) en San Antonio, Texas.

Para más información escriba a: Mario Compean, c/o ICITP, P.O. Box 7577, San Antonio, Texas 78207, o llame al teléfono (515) 227-1220.

Había una gran preocupación a nivel nacional de la gente que en comités individuales estaban luchando contra los abusos de inmigración pero que nunca habían formado parte de un esfuerzo nacional unificado.

Treinta y dos miembros del Congreso hicieron averiguaciones sobre el caso, y dos fiscales lo revisaron.

Cathy Montaña [una de las miembros de Manzo que fue acusada], algunos clientes y miembros de la directiva de Manzo fueron en caravana a Washington. Se reunieron con gente de la Casa Blanca y con el comisionado de inmigración. Finalmente, las acusaciones fueron rescindidas.

Al mismo tiempo, Leonel Castillo fue nombrado el primer chicano comisionado del INS [Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos].

Una cosa importante ocurrió en una conferencia de prensa que Castillo realizó en abril; al referirse al problema no utilizó la consabida palabreja de "extranjeros ilegales" sino que los llamó personas sin documentos. Habló también de las contribuciones que estas personas han hecho a

la sociedad, a la comunidad y a la economía. . .

Tenemos que observar detenidamente las cosas que influyeron en lo que sucedió entre diciembre [de 1976] y abril [de 1977]. Se decidió quitarnos la presión. Las acusaciones fueron rescindidas y se nombró a Castillo como comisionado.

Parecía que se le estaba tirando unas pequeñas migajas a la comunidad para que se detuviera el esfuerzo de organizarse nacionalmente.

Así la gente en todo el país —desde José Angel Gutiérrez en Texas hasta Bert Corona en California, y otros— comenzaron a hablar sobre la planeación de algún tipo de conferencia nacional para poder causar un impacto en este sistema, sistema que claramente no está al día ni con las demandas ni con las necesidades de la comunidad.

La idea era organizar una conferencia nacional abierta y libre a todos los que luchan contra los diferentes atropellos de la inmigración para tratar de establecer recomendaciones específicas sobre la política y el programa a seguir.

Y lo que está sucediendo es que todas las comunidades del Suroeste y del país se están reuniendo, como lo hacemos nosotros ahora, para tratar de determinar los problemas sobre los que queremos causar impacto.

La conferencia que se realizará en octubre en San Antonio es completamente abierta, y debemos organizarnos para ella celebrando muchas reuniones. Cuando vayamos trataremos de llevar allá muchos clientes y trataremos de ir en caravana. . .

Organizaciones a través de todo el país comprenden que la división de las comunidades de habla hispana se está terminando y que la comunidad se está organizando. Por esto creo que es muy importante lo que estamos haciendo aquí en Tucson. . .

Cuando Manzo comenzó a hablar sobre las personas indocumentadas, muy poca gente nos apoyaba. Pero ahora la comunidad ha llegado al punto de decir, "éste es un asunto que tenemos que arreglar".

Yo creo que debemos impulsar este desarrollo y tomar la dirección; debemos poner al derecho esta cuestión. El sistema tiene que ajustarse a la inmigración de las personas.